A LA MILAGROSA, Y SOBERANA IMAGEN DEL SANTISSIMO CHRISTO

DE LA HUMILDAD,

QUE SE VENERA EN EL PORTAL DE LA CASA DE LA CABEZA, CALLE DE LA CRUZ:

EN DONDE SON REPETIDOS LOS PRODIGIOS, que la Divina Mageſtad obra, por medio de eſte peregrino Simulacro; lo que teſtifican las preſentallas, que en dicho portal ſe obſtentan, ofrendas, pueſtas alli por la gratitud de los que recibieron el remedio à ſus trabajos: Confeſſando yo, no ſolo por el fidedigno teſtimonio, que allì expuſe, ſino por la voz, que aqui lo repite humilde, el portentoſo milagro, que conmigo fuè ſervido obrar, quando, de un breve inſtante, à otro, del rieſgo de la muerte, en que me tenia un fatàl accidente, me sacò, con admiracion de quantos me aſsiſtiàn, à una totàl, y ſegura mejoria; dedico la preſente Obra, deſeando ſea para mayor honra, y gloria de ſu Divina Mageſtad, à quien, en lugar de hyperboles, que galanos, ſon Pabones del ayre del envanecimiento humano, (que tales ſon las clauſulas de las Dedicatorias mundanas) le expongo el ſiguiente Romance endecaſylabo, para que ſu piedad ſoberana quiera, que en mì, y en quantos le lean, ſaque el opimo fruto, que aſſegura la mejor coſecha de el alma, y ſolicitando en èl el perdon de nueſtras culpas, y por medio de la Fuente de Miſericordias, Maria, Mar de Gracia, concebida en ella, y preſervada de la culpa original, en la mente Divina, deſde abeterno, eſcogida del Poder, Sabiduria, y Amor, para Templo ſuyo, y remedio de el Genero Humano.

CORdero inmaculado, q̃ triũfante,
en eſſe Arbol de Vida ſuſpendido
vives, dõde à la muerte, infiel pecado,
y al Demonio decretas los caſtigos.

De Judà Leon fuertè, cuya eſpada,
aunque de las venganzas mueſtra filos
en eſſa Cruz, en que pendiente yaces,
ſolo de la piedad ſe mira el ſigno.

Rociò de la Aurora, que mas bella,
mas pura, mas intacta, que el armiño
lloviò llena de Gracia, para Gracia
comunicar à el Hombre, de ella indigno,
por mas, que atento consagrar intẽte
dolor, que señalò muestras de fino,
pues no ay merito, en fin, que serlo pueda,
si los de tu bondad no le hacẽ digno.
Sabiduria eterna, que del *Padre*
procedes, y de entrambos el *Espiritu*
Santissimo, tan unos en la essencia,
como en lo Real de las personas *Trino*.
Y en fin, Señor, que de abeterno eres,
sin fin Omnipotente, y sin principio,
è hicisteis de la nada todo quanto
se descrive en el Libro de los Siglos,
no capàz de q̃ pueda comprehenderlo
humana ciencia, si divino juicio,
y siendo para bien del hombre hecho,
con solo tu querer, todo se hizo:
A vuestras Aras llego, como amante,
que el bien que idolatraba le ha perdido,
y à buscarle le guia su congoja
al puesto, donde espera cierto aviso,
de dõde hallarle pueda, y con la pena
forma de sus pesares inauditos
martyrios, hasta q̃ dos mares hechos
los ojos, se desfoga el pecho en hilos.
Yo te perdì, Señor, por mi malicia;
mas tù, Padre piadoso, en todo fino,
me concedes que venga para hallarte
à buscarte en el sitio de tì mismo;
y pues te hallè, Señor, y de tus rayos
sumas misericordias yà distingo,
ellos sean los que divinamente,
à mi conocimiento abran camino.
Yà mi Dios, yà parece (què ventura!)
que à luces de tu luz, la luz consigo
de llorar mi maldad, y de pedirte
misericordias uses, no castigos:
Yà percibo, abstraìdo de traydores,
Pyratas de mi bien, viles sentidos,
de tu amor al alhago, y la clemencia,
ò Pastor Soberano! el dulce silvo.
Yà de Oveja perdida anhela el alma
apacentarse en tu piadoso aprisco,
paciẽdo en un manjar, siẽpre sabroso,
que la Aurora lloviò en blando rociò.
Rompa, pues, los cendales, q̃ ligadas
hasta aqui las potencias han tenido,
por mi mal (sacro bien) y libre el alma
de tan fieros contrarios enemigos,
expresse de piedades un assombro,
confiesse de verdades un prodigio,
para q̃ se engrandezca vuestro nõbre,
si cabe serlo en lengua de un indigno.
Quien soy yo? quien, Señor? quien? Un gusano,
por tu poder, de nada producido,
q̃ à expensas de la culpa agigantado,
ciego à luz de razon, llevò el capricho
de gozar los deleytes de este mundo,
olvidado de tì, siempre atrevido,
y aumentãdo desgracias à desgracias,
tu gracia la perdì, por mis delitos.
Soy quien entre los passos de la muerte,
mìsero, solo, triste, y sin arbitrio,
quiso buscar en la anchurosa senda
aquel estrecho, sì Real camino;
pero siendolo vos, Señor, y Padre,
de vuestra honda huìa el estallido,
con q̃ amante crugia en mi ventura,
para atraerme à tì con suave aviso.
Y vos quien sois, Señor? Quien comprehenderlo
podrà, por mas q̃ exceda su escrutinio
toda

toda la ciencia, que limita al hombre
à lo que no es un termino infinito:
Pues si esto asi es, mi Dios, y no
posible
el comprehender tu sèr indefinito,
el alma fiel confiesse, que tù solo,
pues no es capàz que pueda difinirlo,
que tù solo contigo, solo puedes
tu essencia comprehender, medir tu
juicio,
y callen los humanos en mysterio,
que es mas del pasmo,q̃ del labio hijo.
Mas para q̃ mi pecho en aquel modo,
que le fuesse posible,en mudos gritos
diga algo,como aquel, q̃ grato quiere
publicar un muy grande beneficio,
y al notarle lo magno, solo muestra,
de reconocimiento algunos visos,
humilde Padre mio explique el labio
estas sombras no mas de tu sèr mismo.
Sois verdadero Dios, Hijo del Padre,
que con èl igualmente estais unido
en su sèr propio,y de los dos procede
aquel alado *Amor*,que en fuego activo
de divinos influxos, lloviò en lenguas
sobre Numenes santos, y divinos,
que tercera Persona, de inefable
Trinidad la confiesso, de Fè limpio.
Sois quiẽ formò del polvo Damasceno
al hõbre *Vos* por *Vos*, de *Vos* movido,
con poder absoluto para hacerlo,
porque asi *Vos* quisisteis, pues *Vos*
mismo,
à *Vos*, con *Vos*, en todo teneis solo,
de hacer quãto querais,alto dominio,
y en *Vos* mi Dios,se puede cõ *Vos* solo,
de *Vos* medir aqueste arcano juicio.
Sois quien fuè,por las sacras Profecias
de Padres, à los siglos prevenido,
que avia de venir, por ser al hombre
el amparo, verdad, vida, y camino,
derramando à raudales de granates
la gracia,q̃ yà al mundo has esparcido,
para que en ella, todos de sus culpas
se laven en Jordàn tan cristalino.
Sois, en fin, quien al Pueblo, que era
vuestro,
sacasteis del poder de los Egypcios,
y quien lloviò millares de millones
de piedades la vuestra en su servicio,
tan continuos, q̃ apenas se acababan
unos, quando los otros, yà principio
daban (què maravilla!) à la tarèa,
que tomasteis de hacerle beneficios.
Mas dõde voy mi biẽ,dõde el discurso
de confessar tus glorias encamino?
pues querer por menor numerar quãto
tu poder grande en todo,Señor, hizo,
es querer agotar tu Omnipotencia,
imposible, qual otro no se ha visto;
y asi, descienda el alma à otra fineza,
la mayor q̃ en su anal cuẽtan los siglos.
Vos sois quiẽ volũtario por el hõbre,
fuisteis à vuestro Padre Sacrificio,
calle mi labio otras finezas grandes,
pues esta aqui confiessa agradecido,
y ella,mi Dios,me valga,para quando
mas misericordioso os necesito,
pues Vos solo por ella podeis solo,
vuestra piedad mover al perdon mio.
Si esto es asi, Señor, como tan vano,
loco, presumptuoso, siendo indigno
de merecer, aun el menor aliento,
que sin aliento (mìsero) respiro,
olvidando mi sèr, de ser la nada,
en tronos de sobervia envanecido,
Nembrot segũdo en el Babèl del viẽto,
à mi mal fabriquè vano edificio?
Como, olvidado del caracter santo,
q̃ en el alma imprimiò sacro Ministro,
lavando, agua de gracia, mancha fea,
con clara invocacion del *Uno*, y *Trino*,
borrar-

borrarle hè pretendido, desviando
del alma la adopcion, q̃ tuyo me hizo,
guardãdo leyes,q̃ en el pecho hicieron
reconocer, que soy un Atheismo?
Como de mis potencias la memoria,
la singular fineza de aver sido (les
vuestra bondad,Señor,quien en cora-
vertiò por nuestro biẽ hundososNilos,
padeciendo, à porfia de las penas
occeanos de afrentas, y martyrios,
se acordò solo (ay Dios!) de pasion
tanta,
para ofenderos, no para serviros?
Como el entendimiento,tan vendado
de la culpa mortal, ha padecido
ceguedades tã graves,que ha causado
la esclavitud precisa en su delirio,
y de santa razon iluminado,
no penetrò su vista (ò sacro Asylo
de Pecadores!) solo, que tù solo
debes ser venerado, y ser temido?
Como la voluntad torpe en sus tratos,
trato del mal continuamente hizo,
contra el alma,q̃ à dueño infiel tirano
la entregò en vẽta vil por los sentidos,
y amando à quãtas partes dàn aumẽto
à la materia, y forma del Abysmo,
se apartò de adoraros, y de amaros,
por mi Dios,por miRey,yPadre mio?
Y como,en fin,Señor,yà que pusisteis
en mi (ay triste!) tan libre el alvedrio,
he usado solo dèl para agraviaros,
soltandole la rienda à todo vicio,
y jamàs se la dì, para que atento
fuesse oblacion de tu poder Divino,
adorandote fiel, y reverente,
como àDueño,temiendo tus castigos?
Pero ay de mi! mi Dios, que yà co-
nozco,
que como en culpa he sido concebido,
me arrastrò el natural,(grave cõgoja!)
à hacer naturaleza del delito,
y hermanados estando aquella, y este,
tus finezas echando en el olvido,
bruto feròz seguia la carrera
de mi condenacion, sin ley, ni tino.
Mas yà, Señor, yà llego à vuestra
puerta,
pues de tanta maldad estoy contrito,
la lloro,y vos miDios,Padre amoroso,
ofrecido teneis (vos lo aveis dicho)
el salvar al q̃ siempre à vuestras plãtas
atendais que se acoge arrepentido,
por lo q̃ no hàllo duda,vuestra gracia
me dè el perdon, que de ella solicito.
Asi sea, Señor, y mis lamentos,
mis angustias, pesares, y suspiros,
con propositos firmes de la enmienda,
què no han de hacer de tì, Padre be-
nigno?
Salgan de tus piedades los raudales,
de mi dolor atiende à los gemidos,
hallen lastima en ti,Dueño amoroso,
y el merito no pierdan por ser mios.
Salvame, pues Señor todo lo puedes;
de tu poder, los Cielos son testigos,
y de tu gran piedad,bien lo publican,
yà salvos, pecadores infinitos,
q̃ à tus pies soberanos, de sus yerros,
la cadena rompiendo de los vicios,
propusieron la enmienda, y fuè su
llanto
puerto seguro à su felìz destino.
Acordaos, Señor, q̃ à vuestra Madre,
à cuyos pies consagro quanto animo,
ofrecido teneis, que lo que os pida,
aveis de concedcrselo propicio:
Pues mi Dios, à ella escojo por am-
paro,
bien sè,que no me falte,pues su Hijo
con

con devocion continua me confiesso,
y por mi Madre siempre la he tenido.
Venza yà tu piedad, y tu justicia
no desnude (què pena!) de sus filos
el rigòr, (què tormento!) y à sus golpes
no quede à eterno mal, mi mal escrito:
No deshagas, Señor, fabrica noble,
que hizo tu voluntad, tu poder hizo,
con el unico fin de que te sirva,
y alabe en el imperio del Impireo.

Señor Omnipotente, y Misericordioso,

B. V. D. Ps.
vuestro humilde Siervo,

Francisco Antonio de Ripoll Fernandez de Urueña.

CENSURA, Y APROBACION DEL Rmo. P. Fr. MATHIAS CELORIO Pintado, del Orden de Predicadores, Titular, que fuè de su Convento de la Universidad de Alcalà, y al presente Missionero Apostolico de su Mag. residente en su Colegio de Santo Thomàs de esta Corte.

DE orden del señor Lic. D. Joachin de Anchorena, Protonotario Apostolico, Juez in Curia del Numero del Tribunal de la Nunciatura de su Santidad en estos Reynos de España, y Theniente Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido: He leìdo la Comedia, intitulada: *Ingenio, y Representante, San Claudio, y San Ginès*, su Author D. Francisco Antonio de Ripòll Fernandez de Urueña, cuyo modestissimo Numen enamora, aun à personas Religiosas, logrando limpieza del escrupulo de la indiferencia, siendo en quantas he leìdo, que antes de la presente me ha confiado un caso de Moral edificacion su principal scopo, deseo, que se vean algunas en las Tablas, que si bien, à mi parecer, las hallo costosas en sus Theatros, no dudo tendrà la Corre un laudable, y util entretenimiento de muchos dias, con la dulzura, que sin violencia aplaudirà al Poeta por superior, con el Verso del otro Latino, que yà por su ancianidad *abijt in proverbium:*

Omne tulit punctum qui miscuit
utile dulci.

Por lo que juzgo, no solo que no se opone à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, sino que fortifica aquella, y promueve estas con el exemplo, y constancia de los Santos Martyres, por donde se puede representar, è imprimir. Este es mi sentir, salvo, &c. En este de Santo Thomàs de Madrid, Mayo 4. de 1741.

Fr. Mathias Celorio Pintado.

APRO-

APROBACION DE D. BERNARDO JOSEPH DE REYNOSO Y QUIñones, Regidor perpetuo de la Villa de la Puebla de Sanabria, y Censor de los Theatros, Comedias, y Representaciones Escenicas de esta Corte.

M. P. S.

EN cumplimiento del Decreto con que se digna V. A. de remitir à mi censura esta Comedia, intitulada: *Ingenio, y Representante, &c.* que escriviò D. Francisco Antonio Ripòl Fernandez de Urueña, para exponerla al publico en el Theatro, y en la Prensa, la he visto con especial cuidado, y singular gusto; y aunque la passion de ser Obra de un intimo amigo, pudiera hacer mi dictamen sospechoso, he procurado, contenerla, para satisfacer puntualmente à el encargo de V.A. y à el que tengo, como Censor de las Obras Còmicas, y Representaciones Escenicas de los Theatros de esta Corte.

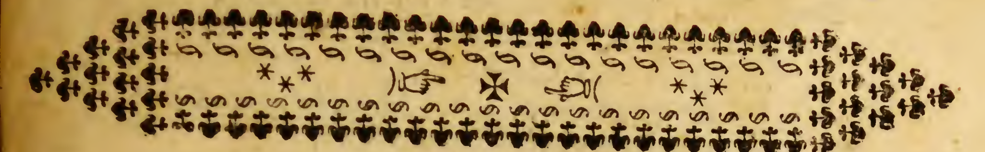
Y vista con la luz del conocimiento, y el rigor de la censura, para uno, y otro fin, no he hallado en todo su contexto la mas leve expression digna de reparo, ni materia, que se oponga à las Regalias de S.M. ni à la Politica, y buenas costumbres de estos Reynos; antes bien la hallo tan arreglada en todo su gracejo, y episodio à la modestia, y decencia, que debe practicarse en el Theatro, que en el presente tiempo serà excepcion de regla en este assumpto, de las muchas con que le han vulgarizado, pues yà no se hace aprecio del discurso en lo delicado del concepto, lo sutil del equivoco, lo chistoso, y decente del gracejo, lo especial del lance, y vistoso del enredo, ni en el primoroso, elegante, y bien organizado cõpuesto del todo de la Obra; porque solo se atiende à la aparente maquina del Theatro, al confuso estruẽdo de la orquesta, à la irrisible comparsa, y sobre todo al indecoroso impudico, è indecente gracejo.

Nuestro Author propone, sigue, y prueba el assumpto de su Obra, tan arreglado à los rigurosos preceptos del arte, como reconocerà el desapassionado erudito, que la viesse en el Theatro, donde no dudo, q̃ consiga el aplauso merecido: y assi, omito dilatarme en su elogio: Y concluyo diciendo ser digna de la licencia, que para su impression se solicita. Este es mi dictamen, salvo, &c. Madrid, y Mayo 5. de 1741. *D. Bernardo Joseph de Reynoso y Quiñones.*

PROLOGO.

LEctor amigo, ò contrario: La presente Obra te expongo desnuda de los adornos Theatrales, con que se està executando en el Coliseo de la Cruz, para que assi la puedas mejor censurar, como debes, en conciencia: y yo logre, por medio de tu correccion, enmendarme de los defectos de esta para otras, que llegue à escrivir en adelante; pues no hay duda, tus advertencias me serviràn de luz, que à los aciertos me guie. Exercita conmigo, ella, y su representacion en el Theatro, la virtud, que solo entre todas las demàs hermanas es eterna, que assi tendràs el proprio signo (despues del de la Gracia por el Bautismo) de proprio hijo de Dios, que te conceda quanto en justicia le pidas. VALE.

CO-



COMEDIA NUEVA.

INGENIO, Y REPRESENTANTE, LOS SANTOS GINÈS, Y CLAUDIO.

PERSONAS.

San Ginès, Galàn.
Maximiano, Galàn.
Diocleciano, Emperador.
El Demonio.
San Claudio, Barba.
Chanfurrias, Gracioso.
Comezòn, Vejete.
Dos Senadores.
Paulina, Dama.
Clodomira, Dama.
Fulgencia, Dama.
Sinforosa, Graciosa.
San Miguèl.
Dos Angeles.
Un Niño, que harà à Christo.
La Idolatria, Dama.
Musica, Soldados Romanos, y Acompañamiento.

JORNADA PRIMERA.

Mutacion de Templo todos los Bastidores, y dentro del Foro, sobre una Repisa, estarà la Estatua de Marte; y al piè de ella se abrirà un escotillòn, que echarà por su boca llamas, en el espacio que se canta el quatro, hasta que sube el Demonio.

Dentro voces, y Musica. EL Invicto Diocleciano, *Toques.*
eternas edades viva,
y ciña su sièn la oliva,
para ruìna de el Christiano.

Dem. Viva, pues en èl logra mi ira ardiente,
que el rigòr, y crueldad mas acreciente,
contra el fiero Chriſtiano,
que opueſto ſiempre à mi, (ò hado tyrano!)
hà tantos años, padeciendo llora,
y conſtante en la Fè, (què ira!) atheſora
para sì eternas glorias (triſtes males!)
y para mì deſdichas bien fatáles.
Ahora al Templo de Marte, con ſu Corte,
viene el Emperador, mi aſtucia aborte,
oculto en eſta Eſtatua, mas engaños,
para que ſean ſus reſultas daños,
que infelices padezcan,
el Gentìl, y el Chriſtiano, y aſsi crezcan
mis triumphos immortales:
Aſsiſtanme las Furias Infernales
à eſte logro, à que anhelan mis rencores,
para impedir mis penas ſean mayores.

Ocultaſe detràs de la Eſtatua, y ſalen Soldados Romanos, Claudio, Sacerdote de Marte, con una copita en las manos, que pondrà à los pies del Simulacro, Maximiano, Diocleciano, dos Senadores, Clodomira, Damas, Paulina, Fulgencia, Sinforoſa, Chanfurrias, Comezòn, y Ginès, y en el tiempo que ocupe la Muſica, daràn buelta al Tablado, y deſpues ſe arrodillan.

Muſica. El Invicto Diocleciano,
eternas edades viva,
y ciña ſu ſièn la oliva,
para ruina del Chriſtiano.

Diocl. A tus ſagrados pies, Marte Divino,
con afecto leal, y peregrino,
ſe poſtra Diocleciano,
cruèl azote del mìſero Chriſtiano;
à ofrecerte eſta aroma, (*hecha perfume en la copa.*
en nombre ſuyo, y de la Auguſta Roma,
pues tu Deydad, en quien mi fee confia,
permite, un año mas cuente eſte dia.

Clod. Yo, pues, de Diocleciano tanta parte,

en las dichas consigo, (ò Sacro Marte!)
admite de mi afecto reverente
la oblacion, porque tu culto aumente,
quando Roma te aclama Deydad suma,
esta aroma, que el Ara te perfuma.

Echa perfume en la copa.

Claud. Yo, en nombre de los dos, tambien te pido,
te muestres à su culto agradecido,
pues Sacerdote tuyo, cierto creo,
me concedas, que logre este deseo;
y assi, à su reverente Sacrificio,
te ruego, (ò Sacro Marte!) estès propicio. *(Perfume.*

Senadores. La gran Corte del Mundo se te humilla,
y de quantas Legiones acaudilla,
llega à ofrecer, à tus excelsas plantas,
Victima de tus Aras, sus gargantas;
y assi, pues el Imperio se te ofrece,
su gloria, con la tuya, aumenta, y crece. *(Perfuman.*

Todos los demàs. El Pueblo te lo pide fervoroso,
las piedades te hagan mas glorioso.

Demon. Oìd Romanos. *(Detràs de la Estatua.*

Unos. Què assombro!

Otros. Què portento!

Claud. Del Sacro Marte se escuchò el acento.

Dem. Yo admito, como es justo,
tu oblacion, Diocleciano, siempre Augusto,
y para que mas dicha en todo adquieras,
te mando, no recojas tus Vanderas,
hasta que de una vez, con tu victoria,
del Christiano no quede, ni aun memoria.

Diocl. Yo te lo ofrezco.

Todos. Y todos te juramos,
assistirte en la empressa, aunque muramos.

Clod. Y ahora en tu culto, lisonjeando el viento,
diga harmonioso uno, y otro acento:

Music. à 4. Viva el Sacro Marte,
que altivo, y guerrero,
le dà à Diocleciano
su divino aliento,
para que triunfante
del Christiano Gremio,
sean en sus Aras,
Victima los cuellos.

Cierrase el Foro, y levantanse todos.

Diocl. Nuevo eſpiritu me informa
contra el Chriſtiano, y ſediento
de ſu ſangre, me alegràra
formar de ella Tiber nuevo,
donde bebiendo mis labios,
ſatisfacieſſe el deſeo.
Claud. Aſsi tu nombre, y memoria,
en oro, y pòrfido impreſſo,
eternizaràs.
Senadores. Y Roma
entonarà dulces metros
en tus alabanzas.
Diocl. Claudio,
Maximiano, dos talentos
te darà, aplica el uno
para los cultos del Templo,
y otro para tì, pues quando,
de tu peregrino ingenio,
à mis años, eſta noche,
en mi Règio Coliſèo,
eſpero vèr una Obra,
quiero te ſirva de premio,
no de paga, pues prudente,
à conocer ſiempre llego,
que à ſemejantes tarèas,
eſte fuera corto precio.
Clau. Tù premias como quien eres.
Gin. Paul. Sinf. Fulg. Chanf. y Com.
A tus pies, Ceſar Supremo,
ſe poſtra la Compañia,
que te ſirve en los feſtejos.
Diocl. Ginès?
Clod. Paulina?
Max. A ſus ojos,
mariposa eſtoy ardiendo.
Diocl. Yà ſabes quanto te eſtimo,
por tu gracia, y tu deſpejo;
y tanto, que quando à el ocio,
del Laurèl deſtino el peſo,
divirtiendome en oìrte,
en tus clauſulas ſuſpenſo,
à perſuadirme has llegado,
que tu eres el miſmo objeto,
que repreſentas.
Clod. Paulina,
con garvoſo deſempeño,
en ſu habilidad nos paſma;
y los demàs, es bien cierto,
repreſentan ſus papeles
con gran cuidado, y eſmèro.
Paul. y Gin. Acertar à daros guſto,
es el fin de nueſtro anhelo.
Chanf. Y haceros reìr el mio,
aunque jamàs, Señor, puedo,
porque ſois un Diocleciano,
y un Emperador ſevèro.
Diocl. Los Soberanos, Chanfurrias,
no es razon nos humanèmos
à tanto, que ſe nos noten
las acciones de un plebeyo:
Vamos, hermana, à Palacio.
Clod. Y ſea en tu aplauſo, diciendo:
Muſic. à 4. El Invicto Diocleciano,
eternas edades viva,
y ciña ſu ſièn la oliva,
para ruina del Chriſtiano.
Entranſe todos por ſu orden, menos Ginès, Fulgencia, Sinforoſa, Chanfurrias, Comezòn, y al irſe Claudio, le detiene Paulina.
Paul. Señor Claudio?
Claud. Què mandais?
Pau. Lo que yo os ſuplico, y ruego,
es, que me hagais el favor
de ir à mi caſa.
Claud. A què efecto?
Paul. A efecto de que los dos
aquel paſſo repaſsèmos
de Enèas, y de Labinia,

yà què ès Ginès tan groſſero,
que eſte guſto me ha negado.
Vos, de la Obra ſois dueño;
y aſsi, con vueſtra enſeñanza,
me aſſeguro mas aciertos,
con que pueda executarle.
Gin. Si yà enſayado tenèmos,
y bien, eſſe paſſo, dime,
no ſerà (ay de mi!) ſuperfluo
el bolver à repaſſarle?
y mas,quãdo ardiendo el pecho,
por tì, en bolcanes le miro?
Paul. Ginès, no es para eſte pueſto
darme quexas, y pues ſabes
donde vivo, y caſa tengo,
allì, ſin tantos teſtigos,
podràs hablarme. (yo muero!)
Claud. Vèn Paulina. *Vaſe.*
Paul. Yà te ſigo. *Vaſe.*
Fulg. A Ginès amo, mas viendo,
que à Paulina eſtà inclinado,
muy mal harè, mis deſeos
no ſujetar. *Vaſe.*
Sinf. Seor Chanfurrias,
haſta deſpues. *Vaſe.*
Chanf. A Dios Cielo.
Com. Oyen uſtedes, no tarden,
miren,que và anocheciẽdo. *Vaſ.*
Chanf. Pues ſolos hemos quedado
los dos, ſeñor Compañero,
no me harà uſted aqui un guſto?
Gin. Què pides?
Chanf. Que pues te advierto,
de unos dias à eſta parte,
melancolico, y ſuſpenſo,
me digas, què cauſa tienes
para tales embeleſos?
Gin. Si harè, pues à tu amiſtad
algunas finezas debo.
Yà ſabes, que militamos
los dos, ſirviendo à el Imperio,
debaxo de ſus Vanderas
algunos años, y luego,
que à Roma venimos, donde
eſtuvimos, pretendiendo,
que à tus ſervicios, y mios,
dieſſe el Ceſar juſtos premios;
mas fuimos tan deſgraciados,
que no logramos ſu efecto.
Tambien ſabes, que una tarde,
por pagarle ocios al tiempo,
fuimos à el Amphitheatro
à vèr una fieſta: O, Cielo,
quien, antes de haverla viſto,
huviera à tus iras muerto!
Fuì, en fin, y vì à Paulina,
cuya hermoſura, ſujeto
dexò mi alvedrio; y tanto,
à ſu voluntad, que creo,
que el verla,y amarla, (ay triſte!)
una miſma coſa fueron.
Perdido de amor por ella,
entablè mi galantèo;
mas no conſeguì, que nunca
correſpondieſſe à mi afecto,
haſta que, para obſequiarla,
y poder, no de tan lexos
como me via, tratar
ſu hermoſura,haviendo Artemio
fallecido, (que en la Farſa
hacia Galanes Primeros)
ſu plaza à ocupar entrè;
y tù, mi rumbo ſiguiendo,
tambien à hacer los Gracioſos,
donde eres guſto del Pueblo,
Paulina, mi Primer Dama,
algunos dias con ceño
me tratò; pero deſpues
(ò fueſſe, que el trato, haciendo
naturaleza el cariño,

ò

ò que los hados sevèros
se movieron à mis ansias)
me correspondiò, y atento,
à sus heroycas finezas
correspondì con respetos;
hasta aqui sabes, pues oye
lo que ignoras, y el tormento,
que infelìz padece el alma,
que à el amor postrò su cuello:
Maximiano, à quien el Cesar
estima tanto, que el Cetro
parte con èl, (ardo en iras!)
es amante (en furias peno!)
de Paulina, (una, y mil veces
mal aya tan vil acento,
que al pronunciarle los labios,
no mata à su triste dueño)
yà lo dixe, ama à Paulina,
(de embidia me estoy muriendo)
y para aumentar mis males,
las distancias considero,
de èl à mi, pues le hallo rico,
yo pobre; èl està puesto
en la cumbre, yo en estadios
de arena; èl es mancebo
galàn, discreto, y altivo;
yo, por ser pobre, no tengo,
ni lo altivo, ni lo ossado,
lo galàn, ni lo discreto;
porque donde el oro falta,
todo padece desprecios.
Este motivo es la causa,
de no hacer mi casamiento
con Paulina, aunque desea,
que llegue à tener efecto;
porque si con ella caso,
y èl, tenàz en sus intentos,
(què ansia!) prosigue atrevido,
me expongo à q̃ piensen necios,
que movido à sus riquezas,
en mi deshonor consiento:
De esto mis tristezas nacen,
mis penas, mis desconsuelos,
mis fatigas, mis congojas,
mis quexas, mis sentimientos,
mis aflicciones, mis iras,
mis rencores, y mis zelos,
que martyrizando à el alma,
son sus Verdugos mas fieros,
y ojalà, que de mi vida
fuesse este el ultimo acento,
pues quando el gusto, y la honra,
à un tiempo estàn padeciendo,
solo el hombre, aspirar debe,
à ser en marmol funesto,
exemplo, que acuerde à todos
el fin mas horrible, y feo.

Chanf. Atento oyendote he estado,
y aqui solo he echado menos,
Ginès, que no me declares,
si admite los rendimientos
de Maximiano, Paulina.

Gin. Si à su fineza en secreto
corresponde, cierto ignoro,
aunque en publico, no encuẽtro,
por sus acciones, Chanfurrias,
ni el indicio mas pequeño.

Cha. Pues hõbre, de què te quexas?
si ella te paga el afecto,
què mas quieres?

Gin. Y mi honra?

Chan. Anda, que todo esso es fuego;
assegura tù en Paulina
el amor, y tèn por cierto,
que aunque quiera Maximiano,
matandole ella à desprecios,
se cansarà, y queda libre
para tì el campo; y pues veo
es hora de ir à Palacio,
amigo Ginès marchèmos.

Gin.

Gin. Vamos, puès, supremos Dioses,
de mis desdichas dolèos,
ò para que las resista,
dad à el alma sufrimiento. *Vase.*
Chanf. Señores, yo tambien amo,
pero ustedes crean, pero,
pero este pero està verde,
despues le madurarèmos. *Vase.*

Mutacion de Salon, iluminado, con cornucopias, y espejos, y salen Fulgencia, Sinforosa, Paulina, Maximiano, y Comezòn.

Paul. En vano es vuestra porfia,
pues mas que obliga, molesta.
Max. No fueras tù tan hermosa,
y mi passion menos fuera.
A los bastidores de la izquierda Clodomira.
Clod. Rezelos, què es lo q̃ escucho?
No en vano tanta tibieza
muestra à mi amor Maximiano.
Paul. Advertid la diferiencia,
que ay, de mì, à vos.
Max. El amor,
todo lo iguala.
Com. Ay tal tema!
Sinf. Señor, quiere usted dexarnos?
Max. Un favor tuyo merezca.
A los bastidores de la derecha Ginès, y Chanfurrias.
Gin. Ay tal azar!
Chanf. El mozuelo,
aunque es pollito, gallèa.
Paul. Vèd, que si sois atrevido,
darè de ello al Cesar cuenta.
Max. Essa cinta de tu pecho,
permite passe à ser prenda
del mio.
Fulg. Hazle un favor.
Gin. En el alma tengo un ethna.
Clod. Que esto mi grandeza sufra!
Sinf. Niña, despachate, ea,
si con esso ha de dexarnos,
dale la cinta.
Com. Hà alcahueta!
Paul. No os càseis, q̃ no es possible.
Max. Yà que tyrana la niegas,
por fuerza sabrè tomarla.
Paul. Vereis, que sè defenderla.
Clod. Ay tal agravio!
Gin. Yo salgo,
pues se apurò mi paciencia:
Maximiano?
Max. Què quereis?
Chanf. Aquesto es hecho.
Sale, y Chanfurrias.
Paul. Estoy muerta!
Gin. No sè, que en nobles Romanos,
de quien hazañas se cuentan,
tales, que la fama misma,
admiradas las celebra,
el desdorar sus acciones,
por un vano antojo, quepa.
Max. Què decìs, q̃ no os entiendo?
Gin. Que al entrar por essa puerta,
vuestra porfia hè notado,
y el que à mi mal me parezca,
es sobrada circunstancia,
para decir, quanto yerra,
quien de las Damas pretende,
lograr favores por fuerza.
Max. Pues como vos.
Echan mano à las armas.
Clod. Este lance
impidale mi grandeza. *Sale.*
Maximiano?
Max. Gran Señora,
què mandais?

Clod. Que pues se acerca
la hora yà del festìn,
no hagais que mas se detengan
los Represèntantes.
Max. Cielos,
bien dà à entender su prudencia,
que lo ha visto. *ap.*
Clod. Idos vosotros.
Los 6. Obedezco à vuestra Alteza.
Paul. Muriendo voy de congoja.
Vase.
Gin. En iras và el alma embuelta.
Vase.
Fulg. Buen galàn es Maximiano,
à Sinforosa.
no sè por què le desprecia.
Sinf. Si èl à mi me amàra, es cierto,
à Fulgencia.
mal despacho no tuviera.
Vanse las dos.
Chanf. Ande ùsted seor Comezòn,
Com. Andaràn, que no son bestias.
Vanse los dos.
Clod. No sè como hè reprimido *ap.*
mi colera.
Max. Amor paciencia;
el Cesar sale. *à Clodomira.*
Salen Claudio, Diocleciano, y Comparsa de Soldados.
Clod. Con bien
tu Mageſtad, Señor, venga.
Diocl. El mismo, hermana, os deseo;
y vos, Claudio, dadme cuenta
del caso que haveis escrito
en la prevenida fiesta
à mis años.
Claud. Escuchàdme.
Despues que la altiva Grecia,
de Troya triunfò, en venganza
de su deshonor, que Elena
causò, pagando de Pàris
el amor; haviendo Enèas
librado de los incendios
la vida, y amadas prendas
de su padre, y de su hijo,
siguiendo el rumbo à su estrella,
peregrinò varios mares,
transitò tierras diversas,
hasta que su madre Vènus,
le mandò, que dirigiera
sus naves à los dominios
de Laurento, cuyas tierras,
Latino, Rey, posseìa;
y èl, que en todo se sujeta
à su precepto divino,
al mar de nuevo se entrega,
y llegando adonde aguarda
fin dichoso à las tragedias,
que en viages tan dilatados
padeciò, hallò resistencia
al logro de sus deseos,
(segun Virgilio en su Eneida
declara) por el Rey Turno;
quien de Labinia, Princesa
de Laurento, enamorado,
deseaba casar con ella.
Enèas, que tierno amante,
y con esperanzas ciertas
de conseguir su hermosura,
la idolatraba; dispuestas
sus huestes en buena orden,
por castigar la sobervia
de Turno, (que de Laurento,
Ciudad fuerte, se apodèra)
se determinò arrogante,
à combatir sus almenas,
y assaltando sus murallas,
hacer, que infelìz perezca.
Venus, Madre Soberana
del Troyano, à la suprema

Deydad de Jupiter, pide,
que à ſu hijo favorezca,
haciendo reyne en Laurento,
oy Roma, quien le venèra
(como en ſus Metamorfoſeos
Ovidio, Señor, lo expreſſa)
por Dios, entre quantos Dioſes
adora rendida: Eſta
es abreviada la hiſtoria,
haſta que empieza la ſcena,
en la fieſta de eſta noche,
deſde la guerra poſtrera,
en que Enèas vence à Turno,
haſta conſeguir la empreſſa
de caſar con ſu Labinia,
de amor ſoberana flecha.
Empiezaſe, la Ciudad
aſſaltando, y à ſus cercas
poniendo voraces llamas;
y pues que yo, Invicto Ceſar,
he logrado dès oìdo
à lo rudo de mi lengua,
te ſuplico, de mi Obra,
lo repreſentado atiendas,
pues dà en tu obſequio principio
lograda yà tu licencia.

Diocleciano, y Clodomira ſe ſentaràn à la parte de los baſtidores de mano izquierda; y en taburetes à la de los de la derecha Maximiano, y Claudio, y à ſus lados Soldados en piè: Abren el foro, y ſe deſcubriràn unas murallas, coronadas de Soldados, y un Caſtillo, donde eſtarà Turno, armado de todas armas, dexandoſe vèr alternative algunas llamaradas en el centro, que por varias quiebras de las murallas ſe comunicaràn à fuera: Por dos partes ſaldràn Soldados, que formaràn una marcha al toque de los inſtrumentos muſicos, y luego ſubiràn aſſaltando las murallas; y Enèas, que le harà Ginès, ſaldrà armado de todas armas; y Curete, que le harà Chanfurrias, ſiguiendole.

Dentr. unos. Arma, arma; *Toques de Caxa, y Clarin.*
Otros. Guerra, guerra.
Dentro Ginès. Sea todo, aùn en amago,
ruina, furor, ira, eſtrago,
haſta dominar la tierra.
Unos. Viva Turno.
Otros. Enèas viva.
Otros. Fuego, fuego, què me abraſo.
Otros. Halle Laurento ſu ocaſo,
de armas à la ſaña altiva.
Ginès. Profigaſe el aſſalto à ſangre, y fuego. [*Salen.*
Chanf. Vive Baco, que yo no entro en el juego.
Turno. Rotulos valeroſos, y leales,
haced, que la memoria en ſus Annales,

vueſtros hechos celebre en tanta guerra,
altivos defendiendo vueſtra tierra.
Gin. Invencibles Troyanos,
yà la victoria nueſtra eſtà en las manos,
pues à ellas ſe viene la venganza,
guerra, venced, pelead, que aſsi ſe alcanza
el Laurèl immortal de fama eterna.
Sube por donde eſtà Turno.
Chanſ. Yo, mejor fama adquiero en la Taberna;
mas mi Amo và ſubiendo, (buen deſpacho)
tràs èl irè: ſin duda eſtoy borracho,
quando aſsi me encamino,
à la caſa del fuego, y no de el vino.
Pero, ea valor, à la colina,
haga un aſſalto, quien un jarro empina,
que ſi acaſo cayeſſe de lo alto,
què borracho, de tierra no anda falto?
Gin. Animo, pues, Troyanos valeroſos.
Turn. Moſtrad valor, ò Rotulos famoſos!
Chanſ. Que me deslizo, cuerpo mio arriba.
Unos. Viva nueſtro Rey Turno.
Otros. Enèas viva.

Entranſe todos los Soldados, arruinanſe las murallas, y ſe deſcubre una Ciudad abraſandoſe, y ſale por entre los baſtidores de mano derecha Venus, atraveſando el Theatro, en un Carro de reſplandores, tirado de dos Salamandras, y al acabar de cantar, ſe ocultarà en los de la izquierda, cerrandoſe el Foro, y al miſmo tiempo ſaldrà Creuſa, que la harà Sinforoſa, apreſurada, dando empujones à Eſculapio, que le harà Comezòn.

Recit. Venus. Viva, pues auxiliar mi amor le aſsiſte;
y aſsi, en vano Laurento ſe reſiſte
oy à ſu altiva, y valeroſa ſaña,
pues dueño quedarà de ſu campaña.
Venus es quien te anìma, hijo querido,
tu valor logre el triumpho prevenido,
para fama inmortal de tu memoria,
Jupiter te aſſegura la victoria.

Coplas. Tu aliento vencerà * aſpira à tu Laurèl,
à Turno, aunque cruèl * que no conſeguirà.

El

El premio à ſu valor,
ſerà Labinia, sì,
y triunfarà por tì
la Madre del Amor. (Ocultaſe.

Unos. A el arma, viva Turno.
Otros. Viva Enèas.
Sinf. Anda Eſculapio, ò maldito ſeas! (Salen ahora.
Com. Miren la melindroſa,
quien la oyere creerà, que es otra coſa
la que correr la hace.
Sinf. Pues es nada
vèr à Laurento entrada
por los fuertes Troyanos,
los que ſi nos encuentran, con ſus manos
nos haràn una harina?
Corre viejo pelmazo.
Com. Ay tal mohìna. (Sale Labinia, que la harà Paulina.
Paul. Donde Creuſa vàs?
Sinf. Què freſca vienes,
huye, huye, porque ſi te detienes
en eſta parte, donde el campo entra
del Troyano Eſquadròn, y nos encuentra,
preſas nos llevarà.
Paul. A bien tuviera,
que cautiva de Enèas yà me viera:
pero el traydor de Turno, aqui impaciente
ſe llega, retirando de ſu gente.
Dentro. Muera Turno cruèl, y viva Enèas.
Paul. O acento fièl, y como me recrèas.
Sale Turno con armas en la mano.
Turn. O peſe à mi fatàl eſtrella impìa,
que eſto permite! Mas Labinia mia?
Paul. Yo tuya, dì, alevoſo? Que tyrano,
quieres por fuerza conſeguir mi mano,
ſabiendo, que en mì vive
Enèas, y que::
Turn. Calla, no aſsi avive
tu incauta voz el fuego, que me abraſa;
que de zelos el alma me traſpaſſa:
y aunque veas, tyrana, que de parte
de eſſe infièl, de eſſe alève ſe halla Marte,
no creas, que ſeguro de mi aliento

eftarà, pues yà buela mi ardimiento
en bufca fuya, porque de mi enojo,
fu vida fea mìfero defpojo. (*Vafe.*

Paul. Antes que tus defeos veas logrados,
contra tì rigurofos fean los hados.

Chan. Valganme las Gorgonas, (*Sale corriendo Chanfurrias.*
y con ellas me valgan diez mil monas,
aunque fean de hipocràs, ò malvasìa;
donde me efconderè? Ay, madre mia!

Paul. De quien huyes, Soldado?

Chanf. Yo, de todos,
pues temo à todos, por diverfos modos.

Paul. Mas Curete?

Chanf. Señora?

Paul. Cobra aliento:
Donde eftà, dì, mi Enèas? (*Sale Ginès.*

Gin. Dulce acento,
que al oìdo has llegado,
por beldad foberana pronunciado,
no tan prefto (ay de mi!) al viento feas
defvanecido, pues me lifonjeas.

Paul. Enèas?

Gin. Dueño del alma,
en quien advierto cifrado
todo mi bien, dulce gloria,
mi Paulina (yo me engaño)
mi Labinia, à decir iba;
que guiar fe dexe el labio
del afecto! eftoy confufo!
recòbrome: Maximiano,
Turno digo.

Claud. Què es aquefto? (*levantafe.*
Ginès, todo lo has errado,
pues mezclas diftintos nombres
de los que contiene el cafo.

Gin. Perdon del yerro te pido,
que de una pafsion llevado,
pude truncar las efpecies
del papèl de efte Theatro,
con otras; mas yà lo enmiendo,
y digo en fin, que triunfando,
de Laurento el valor mio,
puedo confeguir tu mano,
fi acafo del que pretende
(ay infelice!) tus brazos,
no te ha prendado lo rico,
lo difcreto, y lo bizarro;
y mas quando yo (hà tyrana!)
le vì pretender un lazo,
que en tu pecho; mas què digo,
buelvo al papèl que hè eftudiado.

Paul. Yo temo alguna defgracia, *ap.*
fi fus razones no atajo.

Gin. Yo en fin Labinia.

Paul. Mi Enèas,
ceffe tu acento, y pues grato,
correfponderte mi afecto
debe yà, folo te encargo,
no atormentes mas à el alma

con

con essos zelos villanos,
pues por Jupiter.
Claud. Paulina, (*levantase.*
el papèl llevas trocado.
Gin. y Paul. Sin mi estoy!
Sinf. Bueno và esto.
Chanf. Traza de andar à porrazos
tiene el Viejo.
Com. A bien, que yo,
sè mi papèl de Esculapio.
Claud. Pues còmo, viven los Cielos,
os atreveis, temerarios,
à deslucirme una Obra,
que es hija de mi cuydado?
Clod. De ellos la equivocacion,
de què causa nace, alcanzo.
Claud. Recobrad vuestros sentidos,
porque sino, yo::
Diocl. Templaos,
que aun perdiendose Ginès
en el papèl, es su garbo
tan cabàl, que no hace falta
à los versos, y mas quando
la destreza de Paulina,
es admiracion, y pasmo.
Max. Biẽ en Ginès hè advertido (*ap.*
la causa de yerro tanto,
pero yo le darè muerte.
Diocl. Proseguid.
Chanf. Pulido chasco
se lleva el señor Poeta,
pues su Obra han remendado.
Sinf. Y de repente,
Los dos. Empecèmos.
Gin. Y en que quedamos?
Paul. Quedámos
en decirte (sin mì anìmo!)
que à los Cielos Soberanos
doy gracias por tu victoria,
pues que tu valor, triunfando
de Turno, serà mi dicha
ser tu esposa, aunque los hados
se opongan.
Gin. Felìz mi suerte,
si tanta ventura gano.
Chanf. Y à mì, Señor, si te casas,
no me daràs, no con algo,
sino con que passar pueda,
de garganta algunos tragos?
Com. Un cordèl.
Chanf. Para el Vejete
raìz podrida de un manzano.
Com. Vive Apolo!
Sinf. Rabie, y gruña.
Chanf. Calle el clueco.
Com. Parle el gallo.
Dentr. voces. Viva Turno. (*toques.*
Gin. Què es aquesto?
Paul. Ay amor, que sobresalto!
Sold. Acude, Enèas Invicto, (*sale.*
porque Turno reforzado
de gentes, buelve de nuevo
à hacer frente à nuestro campo.
Gin. Retirate, dueño mio,
con Creusa, al Templo Sacro
de Jupiter, mientras yo,
à matar à Turno parto. *Vase.*
Paul. Venid al Tẽplo conmigo. *Vas.*
Com. Querida mia, corramos.
Chanf. Què es correr?
Com. Pues que se pàre.
Dentr. voces. Viva Turno.
Com. Aprieta el passo,
que aqui vienen esquadrones.
Chã. y Sinf. Vaya el señor Esculapio.
Vase.
Salen trozos de Soldados broqueleandose.
Unos. Viva Enèas, muera Turno.
Otros. Guerra.
Otros.

Otros. Mueran los Troyanos.

Otros. Arma, arma.

Otros. Turno viva.

Otros. A retirar.

Entranſe peleando, y ſalen Ginès, y Turno broqueleandoſe.

Gin. Yà, tyrano,
que entrè contigo en batalla,
que yo tanto he deſeado,
oy harè ſea tu vida,
de mis alientos eſtrago.

Turn. Eſſo ſerà, ſi los mios
te lo permiten, villano,
aleve, pues oy eſgrimo
contra tì, (en furias ardo!)
impelido de mis zelos,
del gran Jupiter un rayo,
en eſte azero, ſegùr
de la Parca, por tu daño.

Gin. Venus, tu favor invoco.

Turn. Fuerte brio!

Gin. Altivo brazo!
Muere Maximiano, digo,
muere Turno. (erròſe el labio)

Turn. Muerto ſoy.

Cae entre los baſtidores.

Gin. Viva mi aliento,
y de mi amor en aplauſo,
viva mi adorada prenda,
de perfecciones milagro. (*Vaſe.*

Dentr.voces. Victoria, victoria; viva
Enèas, pues à ſus manos
muriò Turno.

Unos. Al mar.

Otros. Al mar.

Otros. Rotulos, todos huyamos.

Mutacion de Templo, de Foro adentro, y el Simulacro ſerà la Eſtatua de Jupiter, y ſalen Sinforoſa, Comezòn, y Chanfurrias.

Chanſ. Brava coſa es el vencer.

Sinf. Infinito me he alegrado,

Com. Yo tambien, pues aſsi tengo,
que contar à los muchachos.

Chā. Yà en forma de triunfo vienen
todos ante el Simulacro
de Jupiter.

Sinf. Y yà à Enèas
canta la Muſica lauros.

Salen Soldados con Vanderas, y Lanzas, Ginès, y Paulina.

Muſic. à 4. Para glorias del amor
viva Enèas, pues triunfante,
logra, que la fama cante
hazañas de ſu valor.

Gin. A darte debidas gracias,

Arrodillanſe los dos.

ante tus Aras poſtrado,
Divino Jupiter, llego,
de la victoria que alcanzo.

Paul. Y yo à elogiar reverente
de tu Deydad los milagros.

Baxa Jupiter ſobre una Aguila, Venus dentro de una Roſa, Cupido dentro de un corazon: Por mano derecha, en una concha en forma de Carro, tirado de dos Delfines, ſaldrà Neptuno; y por la izquierda, en un Carro, todo adornado de flores, eſpigas, y frutas, Cibeles, tirado de dos Leones.

Jup. Enèas, Labinia hermoſa;
yo admito vueſtro holocauſto;
yo le eſtimo, yo le aprecio,
yo deſde oy me declaro
vueſtro Auxiliar, porque en todo
tengais bien aſſegurados
logros en vueſtras fortunas,

y dichas en vueſtros hados.
Muſic. à 4. Pues Jupiter Divino,
ſiempre ha franqueado,
de ſus ſacras piedades
el rico Erario,
al que le ofrece
aromas con fee pura,
y reverente.
Venus. Yo , por Jupiter Divino,
hijo Enèas , te afianzo
eternas felicidades,
y à tus fatigas deſcanſos.
*Muſic.à*4.Porque ſiempre deVenus
fueron aplauſos,
franquear los theſoros
de ſus alhagos,
al que amoroſo,
de Cupido à las flechas,
conſagra votos.
Cup. Yo, pues aumentais mi culto,
vueſtra voluntad ligando,
de Himenèo à la coyunda,
de mi Madre dulce lazo,
ſiempre os eſtarè de guſtos,
vueſtro guſto completando.
Muſic. à 4. Pues amor las delicias
nunca ha negado,
al que de ſus ſaetas
ſe ofrece el blanco;
porque ſu gloria,
ſolo cifra Cupido
en dicha propia.
Nept. Yo , pues araſte mis mares,
ſufriendo inmenſos trabajos,
y en todos ellos atento,
à mi Deydad venerando,
me ofreciſte la prudencia,
con que llegaſte à paſſarlos,
te aſſeguro , en mis Criſtales,
tranquilidad à tus Naos.
Muſic.à 4.Porq̃ es cierto,Neptuno,
nunca ha faltado,
à quien con fee le clama
en ſus naufragios;
y aſsi es preciſo,
ſus piedades le aſsiſtan
en los conflictos.
*Cib.*Yo , que ſoy la Madre Tierra,
tambien , Enèas gallardo,
te concederè dominios
en mis Reynos, y aumentando
eſte tuyo de Laurento,
harè , que Imperio Romano
llegue à ſer , y de las Gentes
Madre el ſuelo que piſamos,
que admiraràn prodigioſo,
tanto propios , como eſtraños.
Muſic. à 4. Pues es la gran Cibeles
de honor tan alto,
que à Imperios poderoſos
ſiempre ha anhelado,
para que ſean
dilatadas ſus glorias,
de tierra en tierra.
Los dos. Sacras Divinas Deydades,
rendidos os conſagramos
todo nueſtro sèr.
Gin. Y ahora,
logre, Labinia , en tu mano,
el mayor colmo à mi dicha.
Paul. Tuya ſoy. (*danſe las manos.*
Sinf. Y uſted , ſeor guapo,
no ſe caſa ?
Chanf. Pues es vicio
de las Comedias , cumplamos
la coſtumbre. (*danſe las manos.*
Com. A mi el Poeta,
ni Comezòn , ni Eſculapio
quiere caſarme , pues mire,
que aùn no ſon muchos mis años.

Todos.

Todos. Y ahora en acordes metros,
diga sonoroso el canto,
al Natàl felìz, glorioso,
del Invicto Diocleciano:

Unos cantando, y representando otros:

A los años felices, que cumple,
el Noble, el Invicto, el gran Diocleciano;
Roma augusta se esmère en festejos,
todo el Orbe se ocupe en su aplauso.

Ocultase todo.

Diocl. Mucho agradecerte debo (*levantanse.*
el festejo, noble Claudio;
tu premio corre à mi quenta.

Claud. Tarèas de mi trabajo,
solo con que à vos dèn gusto,
se premian.

Diocl. Hermana, vamos.

Clod. Permite amor, que mis zelos;
los desvanezca tu encanto. (*Vanse.*

Max. Pues zelos Ginès me causa;
dèl me vengarè matando. (*Vase.*

Claud. Fortuna, mucho te debo,
pues à el Cesar gusto he dado;
pèro aunque logro tal dicha,
el alma me està anunciando,
que hasta que me determine
à ser (què angustia!) Christiano,
no serè felìz; y puesto,
que à serlo estoy inclinado,
à comunicar mis dudas
con Marcelino, (Vicario
de esse Christo, Dios, y Hombre)
desde aqui irè; y entretanto
diga mi voz, con las voces,
que son de este dia aplauso.

Voces dentr. Diocleciano, Invicto Cesar, (*toques.*
viva del Phenix los años.

***   ***   ***

JORNADA

JORNADA SEGUNDA.

Estarà el Theatro de bosque, y salen Ginès, y Chanfurrias.

Chanf. Señor Ginès, usted dà
en huìr de toda gente;
diga, pues, àzia esta fuente,
què discurso le traerà?
y mas, quando es tan inculto
aqueste sitio ignorado,
que creo no le ha pisado,
aun el Romano mas culto.
Usted no vè, que otra senda,
con su hermana, Diocleciano
toma, y yendo mano à mano,
han de parar en merienda?
Del Tiber la orilla verde
pisan otros por allà,
y vuessastè por acà,
por no seguirlos se pierde.
De la musica, usted huye;
del bullicio, usted se ausenta,
y mi juicio,aunq̃ entra en cuẽta,
sus designios no construye;
y assi, en su gènio tan raro,
no ay quien le pueda entender;
y el gusto què me ha de hacer,
es, hablarme en todo claro.

Gin. Pues yo, solo ahora te pido,
què à solas con mi pasion
me dexes, y no ocasion
dès à mi enfado.

Chanf. No embido;
de usted es la suerte toda,
dexarle quiero en sus trece,
y pues que su enojo crece,
voy à ser perro à otra boda. *Vas.*

Gin. Es posible, ingrato amor,
que quando à tì me has rendido,
quieras, à zelos herido,
aumentar mas mi dolor?
Yo adoro; mas pensamiento
dexame, no assi me aflijas,
yà serà razon corrijas
tu influxo (fiero tormento!)
y assi, para que olvidar
yo te pueda, ò divertir,
y tu rigor resistir,
lo mejor serà estudiar.

Saca un papèl.

Esta tarde represento
el papèl del Bautizado
al Emperador, llevado
del grande aborrecimiento,
que al Christiano tengo, puès
assi harè burla precisa
de acto, que, dandome risa,
mi mayor desprecio es.
Yo à Claudio le supliquè,
me le quisiesse escrivir,
para con èl divertir,
al Emperador mi fee;
y vive mi furia ardiente,
que le he de representar
de tal suerte, que ha de dàr
bien que burlar à su gente.
Quien es esse advenedizo,
que Jesvs llama el Christiano?
Que Divino, se hizo humano,
y sus culpas satisfizo,
segun assi lo confiessan,
engañados en su error,
llamandole Redemptor,
quantos oy su Ley professan?
O Jupiter poderoso!
como, dì, como consientes,
que assi estas barbaras gentes
te blasfemen lo glorioso?
Como permites, que dèn

culto à quien (què desacierto!)
nos mienten, q̃ en haver muerto,
se assegurò nuestro bien?
Mas què se mata mi juicio
en apurar tu secreto,
y asi, à estudiar me sujeto,
cumpliendo con mi exercicio.

Sientase delante de los bastidores de la izquierda, en un poyo imitado à piedra.

Lee. Aqui dice: Sacaràn
al que harà el Bautizado,
de Gentiles rodeado,
que de golpes le daràn.
Veràse una pila enmedio
del Theatro, adonde llega,
à pedir à la Fè ciega,
en el agua su remedio:
Chanfurrias, y Comezòn,
vestidos de Sacristanes
saldràn (donosos Truanes!)

Representa.

hasta aqui es la acotacion.
Y passando à repassar
lo que tengo de decir,
(gana me dà de reìr
solo con imaginar)

Lee. dirè yo: A tì camino,
mi Jesvs, mi Dueño amado,
desde el abismo en que he estado,
à tu Cielo cristalino.
Tù eres Agua de la Vida,
tù eres Luz, tù eres Verdad,
tù la Suprema Deydad,
y yo la Oveja perdida.
Què furia! Enfado me dà,

Representa.

pronunciar solo estas voces
del papèl; de iras atroces
ardiendose el pecho està.
Mas à la fuerza del sueño
rinde el juicio su razon,
y pues brinda la ocasion,
gocèmos de su beleño;
y entre dudas batallando,
suspensa quede ahora aqui
el alma, pues (ay de mi!)
no sè què me està anunciando.

Duermese.

Baxa un tramoyon, que llene todo el ambito de el Theatro, de parte à parte, el qual formarà una Gloria; enmedio vendrà San Miguèl, con la figura de Luzbèl à sus pies, la espada desnuda, escudo embrazado, y con la mano siniestra tendrà cogidos seis cabos de cintas, que estaràn atadas à los cuellos de Venus, Diana, Apolo, Marte, Jupiter, y Mercurio; los que, entre los globos, que formaràn las nubes, estaràn colocados, tres à un lado, y tres à otro, cada uno con la insignia, ò atributo, que le corresponde, gozando el Santo Archangel el lugar mas eminente.

Music. à duo. Rasgando los velos
de la Eterna Gloria,
à alcanzar victoria
descienden los Cielos.
De laurèl, y palma
seràs coronado,
si à Dios humanado,
dà cultos tu alma.

Gin. Sacras Deydades, què dulce,

En sueños.

què deliciosa harmonìa,
me suspende las potencias,
y me ofrece paz tranquila?

Quien

Quien eres galàn Mancebo,
cuya beldad peregrina,
me estimùla à que te ame,
que te adore me precisa?
Y mas, quando assi te advierto
sujetas à las Divinas,
Sacras Deydades, que adoro,
pues tu mano las domìna.
No te conozco, entre quantas
Imagenes, la rodilla
del Gentìl dà adoraciones,
en plata, y oro esculpidas.
Quien eres?
S. Mig. Soy un Criado
de aquel, que con solo un *Fiat*
criò el Mundo de la nada,
criò la Luz, hizo el Dia,
al Hombre formò, y criò
las Espheras cristalinas,
las enriqueciò de alados
Espiritus, que le sirvan
Criados suyos, y le alaben;
y castigando la embidia
de Luzbèl, me diò permiso,
que à èl, y à quantos acaudilla,
los derribasse à el Aberno,
donde oy lloran su desdicha,
con solo un *Quien como Dios*?
desde las Celestes Sillas.
Miguèl soy, su gran Valìdo,
Capitàn de sus Milicias;
soy Protector de los Hombres,
y soy quien le sacrifica
estos Planetas, que adoras,
como assi lo significan
los estremos, que mi mano
aprisiona de essas cintas.
A Estrellas, en todo errantes,
dà adoracion tu malicia,
y al Criador se la niegas:
buelve en tì, Ginès, y mira,
què Dioses tu error admite;
ellos oy te dèn noticia,
quien los criò, quien los manda,
quien los govierna, y anìma.

Cantan Venus, y Diana, y los quatro representan.

El Dios Soberano
solo, el sèr me diò,
el que redimiò
à el Genero Humano.
CantaS. Mig. Y assi, acorde el Coro,
repita en su aplauso:
Music. à 4. Dios de Sabaoth,
Santo, Santo, Santo.
Gin. Notables dudas me cercan,
En sueños.
ò quien, pues tal maravilla
me causa verte à tì solo,
logràra mirar la Invicta
Deydad del que Criador
llamas! Porque si motivas,
con tu hermosura, assi à el alma
tanta dulzura, y delicia,
siendo Criatura suya,
como serà quien te cria?
Yo quiero verle.
San Mig. Es en vano.
Gin. De tal bien, por què me privas?
S. Mig. Porque te falta la gracia
del Bautismo.
Gin. Pues si estriva
en esso el lograrlo, yà
deseo con ansias vivas
bautizarme.
S. Mig. Pues atiende
à lo que mi voz te intima:

Recit. con viol. A Claudio buſcaràs, quien yà ès Chriſtiano;
aunque ſe lo recata à Diocleciano,
porque conviene aſsi, haſta que ſea
voluntad del Señor, logre la idèa
de confeſſar en publico à el Tyrano,
el bien tan ſin igual, tan ſoberano,
que ha logrado en las aguas de el Bautiſmo;
ſacandole à la Gloria, de el Abyſmo
de los errores ciegos, que creìa,
la que tù alcanzaràs, ſiendo èl tu guia.

Aria. con trompas. El eco de la trompa,
en contienda marcial,
como luz celeſtial,
ò rayo de Dios, rompa
tu duro corazon.
El Agua de la Vida
ſolo es la del Bautiſmo,
por mì yà te combida,
que ſalgas del Abyſmo,
que es oy tu perdicion.

Gin. Si ella nuevo sèr me ofrece,
En ſueños.
y tal gloria me deſtina,
yà ofrezco, que en ſus raudales
buſcarè al punto mi dicha.
S. Mig. Pues Criaturas de Dios,
ahora con ſuave harmonìa,
entonèmos alabanzas
à ſu bondad infinita.
Muſic. à 4. El Sol, y Luna te alaben,
Repreſentan los Dioſes.
ò Señor! y te bendigan,
el Hombre, Angeles, Santos,
el Ave, que el viento gyra,
el Pez, el Campo, la Fiera,
las Eſpheras criſtalinas,
pues obras ſon milagroſas,
hechas por tu mano miſma.
Ocultaſe la Tramoya.
Gin. Yo ſeguirè tus verdades,
pues el alma vaticina,
que ſolo encontrarà bienes,
el que tus preceptos ſiga;
y aſsi: Mas Cielos Sagrados,
Deſpierta.
yo, ſi, quando, (què agonìa!)
donde eſtoy? Què es lo que miro?
Si ſerìan fantasìas
lo que notè? Si fuè ſueño?
Si fuè iluſion? Si mi vida,
ſi mi muerte, ſi mi amor,
ſi mis zelos (què fatiga!)
ſeràn cauſa de eſte efecto?
Sin mì eſtoy! y en tan crecida
confuſion, ſolo reſuelven
buſcar las congojas mias
à Claudio, porque èl deſate
del alma (què anſia!) eſte enigma,
pues ſu milagroſo ingenio,
quando à èl el Cielo me embia,
no

no ay duda, tendrà la clave
de esta portentosa cifra.
Salen Paulina, y Sinforosa.
Sinf. A que vienes à este sitio?
Paul. En èl, Chanfurrias me avisa
dexò à Ginès; pero yà
èl se ofrece à nuestra vista.
Ginès, tù tan retirado, *(llega.*
y tan suspenso?
Max. A Paulina *(à los bastidores.*
siguiendo; pero què miro?
Gin. Yo, adorada prenda mia,
no huyo, no, de tu hermosura,
sì solo de mis desdichas.
Paul. Tù desdichas?
Gin. Si, bien mio,
pues quando mi fee rendida
te està adorando, se oponen,
qual nube à la luz del dia,
las porfias de un aleve,
que à ser tuyo tanto aspira.
Dexame imaginacion, *(ap.*
no me mates tan apriessa.
Paul. Pues sè, que por Maximiano
lo dices, bien se acredita,
quando sabes le aborrezco,
que mal podràn sus porfias,
ni hacer, que yo no te ame,
ni que en mì su fin consiga.
Gin. Soy, Paulina, desgraciado.
Paul. Pues mis brazos te combidan
à que descanses en ellos,
tomalos, Ginès.
Max. Serìa *(Sale.*
infamia en mi noble sangre,
que à mis ojos tal permita,
y en venganza de este agravio,
harè à un villano cenizas.
Gin. Esso serà, si mi brio,
de aliento antes no te priva.
Paul. Tente, Ginès. *(detienele.*
Sinf. Maximiano, *(detiene.*
reportate.
Gin. Aparta.
Max. Quita.
Gin. Que mi enojo.
Max. Que mi saña.
Sinf. El Cesar, y Clodomira
aqui vienen.
Los dos. De ira rabio.
Salen Diocleciano, Clodomira, Claudio, Comezòn, Chanfurrias, y Acompañamiento.
Diocl. Què voces tan desmedidas
son estas? Màs, Maximiano?
Tù empuñada la cuchilla,
que à Roma diò tantos triunfos,
contra Ginès?
Tu ossadìa *(à Ginès.*
tambien, contra Maximiano
empuña la suya,
Chanf. Chispas!
Diocl. sin advertir los respetos,
que se deben de justicia
à su persona?
Paul. Señor,
Clod. O, como este lance aviva *ap.*
el tormento de mis zelos!
Paul. Tu Magestad imagina,
que Maximiano, y Ginès,
en este puesto reñian?
Diocl. No ay duda.
Paul. Pues porque adviertas,
que la humildad nunca havia,
de Ginès, assi atreverse
al que respetar debian
sus atenciones, sabràs,
Com. Aqui ay alguna engañifa.
Paul. Que estando Ginès mirando
la hechura tan peregrina,
què

que tiene de Maximiano,
el puño de su cuchilla,
se le alabò; y èl, que noble,
y generoso, conquista
à todos, sin detenerse,
à darsele, señor, iba,
y echando para sacarle
mano, se lo resistia
Ginès, hallandose indigno
de alhaja, en todo tan rica:
jurò, no tener remedio,
Maximiano, y que le haria,
si no la tomaba, agravio;
y èl, al mirar sus porfias,
por no dexarle sin armas,
para poder recibirla,
dandole la suya, à un tiempo
llegaban à desceñirlas,
quando vos venisteis: esto
ha passado.

Sinf. Què mentira! *ap.*

Los 2. Què ingenio tan primoroso! *aparte.*
verdad os dice Paulina. (*al Cesar.*

Max. Aora asi esfuerce el engaño.

Passa à darle su espada, y le dice aparte.

Tomad, mientras os castiga
mi valor atrevimientos,
quando halle ocasion propicia
à mi venganza.

Gin. Del Cesar
agradeced la venida,
que si no, viven los Cielos,
yo à entender aqui os daria,
como en mi ay valor que baste,
para què el vuestro compita.

Diocl. Què es esso?

Gin. Que à Maximiano,
gran Señor, agradecian
mis rendimientos las honras,
que me hacen sus bizarrias.

Diocl. Yo celebro, que mi juicio
se errasse, que sentiria
otra causa; y aora vamos,
pues la hora se avecina,
de que tù me representes,
Ginès, como se bautizan
los que se llaman de Christo
Soldados en su Milicia,
porque su acto pàre en burla,
y se nos convierta en risa.
Claudio, muy grande contento
me dà tu pluma, en que escriva
tales actos, porque Roma
los burle, quando los mira.

Claud. A distinto fin, Dios sabe, *ap.*
mi zelo los encamina.

Clod. Quando de padecer zelos, *ap.*
amor, verè, que me libras?

Gin. Un bolcàn tengo en el alma. *ap*

Max. Yo me vengarè, enemiga. *ap.*

Paul. O quanto en Ginès aprecio *ap*
el amor, que me dedica!

Gin. Tù Claudio sigue mis passos, *ap*
pues el Cielo te destina
para mi bien, porque tengo
que comunicarte.

Claud. Guia.
O, quantas honras, Dios mio,
te debo, pues à la vida
me sacaste, de la muerte!

Max. El pecho ardiendo và en iras.

Entranse todos, quedando los tres Graciosos.

Chan. Los tres nos quedamos solos,
señora Sinforosita;
y asi, pues sabe la quiero,
de bracero es bien la sirva.

Com. Y à mi, que duelos me papen?

dame la mano, hija mia.
Sinf. Ay que requiebro tan rancio!
yo Comezòn? No en mis dias.
Chanf. SeorComezòn,no ſea tonto,
à uſted no quiere eſta Niña,
y ſepa, que es un Vejete.
Com. Eſſo los años lo libran.
Sinf. Es un podrido.
Com. La culpa
tienen tus bellaquerias.
Sinf. Vèn, y dexa un eſqueleto,
viviente moſca con giba.
Com. Porque me agovian, tyrana,
tus condiciones eſquivas.
Chanf. Vamos, mi querido Cielo,
y dexa à un garrapatilla.
Sinf. Yà le dexo, por ſer traſto
inutil de mi cocina.
Vanſe dados de las manos muy graves.
Com. Hà villanos! plegue Apolo,
os convirtais en Arpìas,
y pues me matais à zelos,
ſiempre tengais zeloſia,
porque vueſtro amor, aleves,
no os dè guſto, ſino grima;
y en venganza de eſte agravio,
que me rebuelca las tripas,
diga, deſde la Cazuela,
de mis males condolida,
aquella Vieja conmigo,
que no viendome, me atiſva;
que plegue à Jupiter, que
me empalague con almivar. *Vaſe.*

Mutacion de Jardin, todos los baſtidores de la parte afuera del Foro, y ſalen Maximiano, y Clodomira.

Max. El Emperador, Señora,
que à el Jardin os ſirva manda,
en donde del Bautizado
ſe hace el acto, y mi conſtancia
en ſer leal, y à vos fino,
no me permite, que tarda
ſea en obſequiaros mi fee,
quando tanta dicha gana.
Clod. Aſsi no fuerais tan falſo.
Max. Yo, Señora, duda el alma
en que dèxe de ſerviros,
quando ardiendo Salamandra,
en vueſtros divinos ojos,
es victima de ſu llama.
Clod. Hà traydor! q̃ ſea poſsible, *ap.*
que aſsi los hombres engañan!
mas no eſtà bien à el decoro
con èl me declare: Baſta,
Maximiano, no apureis,
pues pueden haceros falta
eſſos hyperboles tiernos,
para rendir à otra Dama;
mas ſin duda os enſayais
aqui conmigo: O, mal aya *ap.*
el acento, que tan facil,
de mis paſsiones ſe arraſtra!
Max. El Ceſar viene, Señora.
Clod. Yà impaciente le eſperaba.
Max. Por què?
Clod. Porque aqui un traydor,
verle, y oìrle me canſa.
Zelos, mucho os declarais. *ap.*
Salen Diocleciano, y Acompañamiento.
Diocl. Dèſe fin à eſſa canalla.
Clod. Señor, vos aſsi enojado?
Diocl. Antes, belliſsima hermana,
es arraſtrarme del guſto,
que una noticia me cauſa:
Hanme dicho, que à las manos
de mis Verdugos, el Papa
Mar-

Marcelino rindiò el cuello,
y con èl quantos andaban
ocultos en essos montes;
y es tanto lo que me agrada
saberlo, que el Laurèl Sacro,
por la noticia feriàra,
à poder ser.
Claud. Gran Señor?
Sale de Clerigo Christiano.
Diocl. Claudio?
Claud. Ocupad vuestra almohada,
para que el Acto se empiece.
Diocl. Y vos Claudio (què mudanza
es essa) venìs vestido
de Clerigo?
Claud. Señor, falta
quien à el Sacerdote imite
aquesta tarde en la Farsa,
y por servir al Señor,
que aora en mì domìna, y manda,
porque el Acto no se dexe
de hacer mas propio, se allana
à suplirle mi persona,
por precisa circunstancia,
que à ello me obliga, y despues
sabreis. Yà, Señor, se hallan (*ap.*
en la palestra Ginès,
y Claudio, tù nos ampara.
Diocl. Id, y mandad dàr principio.
Claud. Llegò el dia que señalas,
mi Dios, que tu Ley confiesse,
y yo deseo con ansia: *Vase.*
Diocl. Sientate aqui Clodomira;
y tù, Maximiano, Basa
de mi Imperio.
Sientanse en unas almohadas, delante de los bastidores de la derecha.
Clod. Assi no fuera (*ap.*
falso à mi amor.
Delãte de los de la izquierda estaràn en piè los Soldados en fila.
Max. Vuestra esclava
se confiessa el alma mia:
Ay mi Paulina adorada! (*ap.*
Diocl. Yà avisan los Instrumentos,
de que el Acto empezar tratan.

Salen por mano derecha Chanfurrias de Sacristàn, con una hacha ardiendo, hisopo, y un libro; Comezòn de la misma vestidura, con otra hacha, y una Cruz; un Niño, vestido de Angel, y en una fuente salero, y jarro, y al ombro una toballa; detràs de èl Paulina, representando la Fè; Ginès la seguirà, vestido de una tunica blanca, tirando por una colonia de Sinforosa, à la que viene asida, en trage, que represente el papèl de la culpa; y el ultimo Claudio; y en èl espacio que se ocupe en cantar el quatro, daràn, con esta orden, buelta al Tablado, aviendose à este tiempo abierto el Foro, que su centro serà un vistoso Cenador, y enmedio estarà una Pila, su altura à proporcion, que Ginès se pueda arrodillar sobre ella, quedando Claudio à su lado izquierdo, Paulina al derecho, Sinforosa delante, echada à sus pies, Comezòn, y Chanfurrias à las dos puntas del Foro.

Music. à 4. Para gloria del Señor,
oy Ginès, de fee inflamado,
desea ser bautizado
en el Jordàn del Amor.
Y en dulce, y tierno lamento;
Salen ahora.

y en fino amante quebranto,
llama à el Espiritu Santo,
Gracia de este Sacramento.

Chanf. Los dos, no hacèmos malos Sacristanes.
Com. Es bien cierto, que estàmos muy galanes,
gana me dà de serlo, sì à fee mia.
Chanf. La gana guarde usted para otro dia,
porque es aora muy niño, no le alabo,
sin duda le estimùla à serlo el cabo.
Gin. Mi Dueño, mi Jesvs, mi eterna vida,
en tu amor halle el alma su acogida,
pues si he vivido ciego,
yà vès, que arrepentido, à tì me llego.
Sinf. No traydor, no alevoso, esclavo mio,
pienses, que has de lograr del poderìo,
que en tu alma adquirì, poder librarte,
aunque mas oy aspires à lavarte
en el Jordàn de Gracia,
pues siempre viviràs, por mì, en desgracia
del Dios, que tanto anhelas
adorar, y en su busca, ansioso buelas.
Paul. O ingrata culpa, aleve, y fementida!
oy veràs tu malicia destruìda,
pues me busca Ginès, y yo le guio,
para que logre ser dichoso, mio,
y de un Dios, bondad todo, y hermosura;
todo poder, amor, todo dulzura.
Claud. Ginès, yà te advertì, què gloria adquiere
el Gentìl, que el Bautismo consiguiere,
yà sabes, de que el alma es yà testigo,
soy Sacerdote, y soy tu fiel Amigo;
y assi, para que pueda el agua echarte,
y la culpa con ella aqui lavarte,
es preciso, que tù, constante, y fuerte,
mejorando de dichas en tu suerte,
me digas, què me pides, y deseas?
Gin. Fè te pido; ò, logre mis idèas! *ap.*
Claud. Vèn à la Pila. *(como queda acotado.*
Gin. Voy, y mi rodilla
assi à Christo en el alma fiel se humilla.

Sinf. Què pefar! què tormento! què martyrio! *(aora fe poftra.*
Chanf. A la Culpa la ha dado algun delirio.
Claud. Pues antes que el Bautifmo llegue à darte,
tremòla de la Fè el Eftandarte,
haz la proteftacion, que te hè influìdo.
Gin. Si harè, efcuchad. *Com.* Silencio, no hagan ruido.
Clod. Con mucha propiedad lo reprefentan. *(à Diocleciano.*
Diocl. Y aun por lo mifmo el gufto me violentan: *(à Clodomira.*
fobrefaltado eftoy.
Maxim. Pues fe profigue *(à Diocleciano.*
el Acto, tu zozobra fe mitigue.

Gin. Pues Dios Padre es poderofo,
Arrodillafe Claudio.
criò el mundo de la nada,
al Hombre formò del barro,
para que le dominàra:
Pues los Angeles le firven,
y Serafines le alaban,
Tronos, y Dominaciones,
Virtudes juftas, y fantas;
Archangeles, y Querubes,
en effe Celefte Alcazar,
por fu Criador Eterno:
Creo en DiosPadre diga el alma.
Pues fu Soberano Hijo,
viendo padecian Efclavas
nueftras almas de la culpa,
que nueftras defdichas caufa,
defcendiò defde fu Padre,
à las Divinas Entrañas
de Maria, y por falvarnos
viftiò nueftra carne humana,
y aunque naciò (què prodigio!)
la dexò pura, è intacta,
pues del Efpiritu Santo
fuè maravilla tan rara:
Pues padeciò acerva muerte,
en aquella Infignia Sacra
de la Redempcion, Vandera,
y Efcudo, que nos ampara;
y defpues, de Abrahan al Seno
defcendiò, porque de èl falgan
Santos Padres, que fu fanto
Advenimiento efperaban:
Pues refucitò al tercero
dia, unidas entrambas
Naturalezas, que nunca
puede la Fè fepararlas;
y defpues que con fu fangre
nos fundò la Ley de Gracia,
fe fubiò al Cielo, y en èl,
à la derecha fe halla
de fu Padre, en igual gloria
con èl, y de allì fe aguarda,
que à juzgar vivos, y muertos
venga el dia, que recata
en sì: Creo en Jefu-Chrifto,
Redemptor de nueftras Almas.
Pues de Padre, è Hijo procede,
con igualdad en fubftancia,
el Santo Efpiritu; y efte,
del Cenaculo à la Cafa
defcendiò, en lenguas de fuego,
(ò fineza foberana!)
fobre aquel Colegio Sacro
Apoftolico, que eftaba
efperando fu venida,
en fuerza de la palabra,
que Chrifto à fubir al Cielo

le diò; y si Amor se llama
de Padre, è Hijo, y à èl todos
debèmos que se humanàra
el Verbo, pues por amor
à el Hombre, padeciò tantas
fatigas, tantos martyrios,
como su Pasion señala:
Creo en el Espiritu Santo,
y en quanto la Iglesia manda
que crea; y asi, Dios mio,
concedeme, lave el Agua
del Bautismo prodigioso,
de mi alma todas las manchas;
y para mas obligarte,
yà mis ojos la derraman,
llorando asi tus ofensas,
porque tu piedad me valga.

Por dentro del Foro baxarà un pedazo de Gloria, dos Angeles à los lados, San Miguèl enmedio, y sobre èl, en un grupo de nubes, estarà oculta una Paloma, que à su tiempo se manifestarà, cercada de rayos, y de su pico baxarà sobre la cabeza de S. Ginès una ràfaga de gassa, y èl subirà elevandose sobre la Pila.

Music. à 4. Yà Ginès dichoso,
templando tus ansias,
los Cielos te muestran,
sus glorias arcanas.
Asciende à lavarte,
de todas tus manchas,
porque à eterna vida,
felice renazcas.

Diocl. Què tramoya tan vistosa!
Clod. Sus perfecciones me pasman!
Max. Es primorosa en estremo!
Chanf. El Author de nuestra Farsa
nos la ocultò, pues no vimos,
quando aqui ensayamos, nada.
Com. Yo, jamàs la vì.
Chanf. Ni yo,
con tener vista bien larga.
Paul. En mares de confusiones,
el discurso, hallo, se encalla.
Dioc. A no saber, que esto es burla,
todo el Theatro abrasàra,
segun tales expresiones,
me impacientan, y me enfadan.
Claud. O Señor, y como ignoran
estos Gentiles, las raras
prodigiosas maravillas,
que usas aqui soberanas!
Gin. Los Cielos abiertos miro,
fuego el corazon exala,
de amor à Jesvs, y en èl,
mi fee à crecer se adelanta.
S. Mig. Del Espiritu de Dios,
sobre tì el rocìo baxa,
Aora se manifiesta la Paloma.
y pues tus deseos logras,
dale las debidas gracias,
en tanto que dice el Choro
Angelico, en su alabanza.
Music. à 4. Bendigan las Criaturas,
Estos ocho versos los repiten Claudio, y Ginès alternativè con la Musica.
Señor, tu piedad sagrada,
pues desde la obscura culpa,
al Hombre hasta tì levantas.
Alabente eternamente,
en tu Celestial Alcazar,
los nueve Choros, que humildes
adoracion te consagran.
Ocultase la tramoya.
Gin. Alabente, y aora el pecho,
levantase.

que arde en tu divina llama,
publìque tus maravillas,
y contra el Infierno à el arma.

Sale à fuera.

Emperador Diocleciano,
de Roma infelìz Monarcha,

levantanse todos alterados.

pues vives en culpa, aleve
que à el Abysmo te prepàra,
oye à Ginès: Yo amo à Christo,
de representar acaba
mi alma el Acto mas dichoso;
que con insaciable ansia
deseaba, si bien tù, ciego,
juzgas apariencia vana,
lo que han notado tus ojos,
y quantos contigo se hallan.
No fuè ilusion lo que viste,
verdad fuè, de què te pasmas?
Al Cielo ascendì, y en èl
me bauticè.

Diocl. Aleve, calla,
què dices? De mi te burlas,
ò es de veras lo que hablas?

Gin. Tan de veras, que deseo,
que tus crueldades tyranas,
la Corona del Martyrio
me concedan.

Com. y Chanf. Espingarda!

Claud. Y yo, pues yà de tus Dioses,
à quien cultos consagraba,
desprecio la vil progenie,
profano su infame Ara:
De Sacerdote de Marte,
yà lo soy de Christo; acaba,
manda, que nos martyricen.

Dioc. El pecho està ardiédo en rabia!

Paul. Ginès.

Gin. Paulina, no es tiempo,
que te atienda, pues me llama
otra Deydad.

Diocl. A la Carcel
los llevad, hà de mi Guardia;
què esperais?

Cogenlos los Soldados.

Max. Yo estoy confuso!

Claud. Ginès?

Gin. Mi Claudio?

Los dos. Constancia.

Claud. Viva la Fè.

Gin. Christo viva.

Max. Vamos.

Los dos. Què dicha me aguarda!

Llevanlos losSoldados,y Maximiano
Christo es el Dios verdadero.

Diocl. Llevadlos à todos.

Com. y Chanf. Zarzas!

Sinf. Señor, yo no tengo culpa,
aunque aqui representaba
la Culpa, pega à el Poeta,
pues el que la hiciesse encarga.

Com. Ni yo, aunque miras, q̃ visto
aqui esta rota sotana.

Chanf. Ni yo,Señor,aunque hisopo,
y libro tengo.

Clod. Admirada
me ausento de lo q̃ hè visto. *Vas.*

Paul. Yo,Señor,puesta à tus plantas
te pido misericordia.

Dioc. Hasta estàr averiguada
de Ginès la Causa, y Claudio,
todos à la Carcel vayan.

Paul. En todo te hallo, Fortuna,
(què tormẽto!) mi contraria. *Vas.*

Sinf. Sin comerlo, ni almorzarlo,
serè metida oy en jaula.

Chanf. Yo, qual triste Monaguillo,
sin gori gori, en mortaja.

Com. Yo, con los dos, voy à ser
una muerte supitaña. (*llevanlos.*

Diocl.

Diocl. En iras fluctùa el pecho,
al vèr tan aleve infamia,
pero vertiendo su sangre,
à mis Deydades Sagradas
vengarè: Ethnas respiro,
un bolcàn el pecho abrasa. *Vase.*

JORNADA TERCERA.

Mutacion entera de Carcel, y sale el Demonio.

Dem. De què sirve à mi infausta desventura
combatir à las almas, (pena dura!)
si por mas eficacia (rabio, y peno!)
que pongo al aplicarlas mi veneno,
del Señor assistidas, (què desgracia!)
se mantienen constantes en su gracia?
Claudio, y Ginès lo digan,
pues aunque los martyrios los persigan,
del fiero Diocleciano,
procurarlos vencer ha sido en vano,
y solo yo consigo,
con lo que à ellos es gloria, mi castigo.
Esta la Carcel es, donde encerrados
estàn los dos, y al hierro aprisionados;
y supuesto que aqui venir los miro,
de mi cruèl tentacion prueben el tiro,
para vèr si consigo, aunque resistan,
lamenten su caìda; aqui me assistan,
al logro que deseo de sus males,
del Averno las Furias Infernales.

Salen los dos Santos con prisiones, cada uno por distinta parte.

Gin. Señor, quando serà el dia,
que mi amor te represente
el papèl mas eminente,
en que mi bien se confia?
Clau. Quando (ò mi Dios Soberano!)
para poderos gozar,
en su rigor descansar,
me concederà el Tyrano?
Gin. A verte yà, el alma anhela.
Claud. A gozarte, el alma aspira.
Dem. Uno llora, otro suspira,
(ò pesar de mi cautela!)
por vèr, que el dia se atrassa,
en que logren su Martyrio;
y yo en mi ardiente delirio,
cruèl dolor me traspassa;
pero aqui, de mis engaños
use el bolcàn en que peno,
prueben los dos mi veneno,
porque lamenten sus daños.

Gin. Señor, à tì adoro fiel.
Claud. Mi Jesvs, à tì te amo.
Gin. Morir por tì folo clamo.
Claud. Por tì, no temo à un cruèl.
Terremoto.
Gin. Mas què fiero, què impenfado
terremoto fe levanta?
Claud. Su horror affufta, y efpanta,
rayos el Cielo ha abortado.
Gin. Y dèl, beldad peregrina,
cercada de refplandores,
fiendo del Sol fus ardores,
à nofotros fe encamina.
Claud. Yo dudo lo q̃ eftoy viendo.
Gin. Yo pafmo con lo que miro.
Clau. De affombro tãto, me admiro.
Gin. Dudando eftoy, y temiendo.
Dem. Effo sì, mi aftucia fiera
os caufe tal padecer.
Los dos. Parece fe và à caer,
fobre nofotros, la Efphera.
No ceffarà à medio ruido el terremoto, de fuerte, que fe oyga en los blancos que haga la voz, ceffando quando efta cante.
Mufi. à 4. Oy las Supremas Deydades
determinan fu jufticia,
contra la fiera malicia
del que abufa fus piedades.
Y afsi, los rigores
teman los mortales,
que à los inmortales
Diofes, fon traydores.
En un Carro de nubes, y refplandores faldrà una Dama, que reprefente fer la Idolatria, atravefando el Theatro, defde la mano derecha, à la izquierda.
Gin. O Cielos! fi eftoy foñando?
Clau. Si eftoy dormido, ò defpierto?
Gin. Si efto que miro aqui es cierto?
Dem. Yà los dos eftàn dudando.
Gin. Quien eres objeto, que
te diftingo, y no comprehendo?
Claud. Habla, pues tu voz oyendo,
aun conocerte podrè.
Gin. Quien eres, diga tu voz.
Claud. Y quien aora aqui te embia.
Idol. Soy la Sacra Idolatria,
oìd mi acento velòz.
Recit. Yo foy la Religion de las Deydades,
yo el culto, yo el refpeto,
yo la veneracion, y yo en efecto
quien caftiga en fus Aras las maldades
de quantos alevofos oy las quitan
el incienfo, y fu agravio folicìtan.
Coplas. Y afsi, pues alevofos
fu culto aveis negado,
temed el rayo ayrado
de Jupiter, y Marte
poderofos.
Hacedles facrificio,
templando fus furores,
no afsi querais traydores
os labre vueftro error
el precipicio.
Gin. Oye, aguarda.
Claud. Efpera, efcucha.
Los dos. Para poder refponderte,
que por Dios fabrè vencerte.
Dem. Yà es mi defventura mucha,
(ò, pefar de mi tormento!)
pues

pues no logra, aunque lo vè,
derribarlos de su fee,
y antes toma mas aumento.
Claud. Ginès?
Gin. Claudio?
Claud. Has advertido?
Gin. Tù, dime, no has escuchado
esse decreto intimado,
que percibiò nuestro oìdo?
Claud. Si, amigo, pero es en vano,
que su acento pueda hacer,
dèxe en Christo de creer,
yà Catholico Christiano.
Gin. Lo mismo el labio pronuncia,
à pesar de essos mentidos
Dioses, que yà aborrecidos
por mì, el alma los renuncia.
Dem. O, quien pudiera morir,
de esta rabia al dolor fuerte!
pues (què furia!) con la muerte
fuera menos mi sentir.
Salen Chanfurrias, y Comezòn en sus trages.
Chanf. Jupiter sea en la prision.
Com. Baco, alabado aqui sea.
Gin. Què ceguedad de la idèa!
Claud. Què infiel imaginacion!
Los 2. Christo es el Dios verdadero,
no essas Deydades mentidas.
Los 2. Si seràn, mas nuestras vidas
no son para el quemadero.
Gin. A què en la prision entrais?
Chanf. Diocleciano se informò,
de que otro no delinquiò
en lo que aqui confessais,
y por voz de un Escrivano,
que pareciò chirimia,
à toda la Compañia,
mandò soltar Diocleciano.
Tambien nos mādò, que à veros
aora vengamos, y aqui
nos hallamos, aunque à mi
me pesa assi conoceros.
Dem. De Paulina en el alhago,
pues viene à verle su amor,
encuentre el riesgo mayor,
halle su alma triste estrago.
Salen las dos.
Sinf. Pues q̃ nos dàn puerta franca,
à vèr los presos entrèmos,
aunque si piden, no vemos,
nos acompañe una blanca.
Paul. O que pesar tengo, al vèr
à quien por Dueño elegì
en el estado (ay de mi!)
de un continuo padecer!
Sinf. Animate.
Paul. Ginès mio?
Dichosa quien llega à verte,
en donde pueda ofrecerte
el alma.
Gin. Què desvarìo!
Paul. Es possible, que assi quieras,
por una ilusion mentida,
à riesgos poner la vida?
Dexa, pues, vanas quimeras,
yà basta tormento tanto
como (què ansia!) has padecido,
de azotes crueles herido,
de prisiones el quebranto.
Dèbate mi fiel amor,
(que tus contentos desea)
que pues te quiero, te vea
libre de tu ciego error.
Este llanto, que aqui vierte
el corazon que te adora,
te mueva, pues por tì llora,
à que huyas de la muerte.
Tuya soy, tuya serè,
admite en amantes lazos,

de

de mi pafsion, oy los brazos,
pues el alma te entreguè.
Claudio, en aquesta ocasion,
pues à tì afligida llego,
haz que Ginès, à mi ruego
ablande su corazon.

Claud. Serà en vano obedecerte,
que yà tengo comprehendido,
es dañoso aqui el oìdo,
pues son tus palabras muerte.

Gin. Paulina, si me resisto
à tan amante expresion,
es, porque en mi corazon
reyna, y vive solo Christo.

Dem. O pese al Infierno todo,
pues sin fruto es mi batalla!

Sinf. Vèn ustedes, aunque calla,
pues no es de otorgar su modo.

Chanf. Hombre, mira, que sin tì,
es nada la Compañia.

Gin. Y yo, sin Christo, y Maria,
serè infelìz, ay de mi!

Com. Mire usted, señor Ginès,
que pierde gran temporada.

Gin. Como à Christo tenga, nada
para mì pèrdida es.

Sinf. Señor Galàn, empeñados
con su falta nos dexò.

Gin. Por esso el alma encontrò
remifsion de sus pecados.

Chanf. Mire, que yà el Mosquetero
su ausencia sintiendo està.

Gin. Solo el alma anhela yà,
al papèl mas verdadero.

Com. Mire usted, que à la Cazuela
no acude, ni una muger.

Gin. Otro distinto placèr
(ay Dios!) à el alma desvela.

Dem. Que nada à moverle llegue!
entre mis ardores peno!

Chanf. Este lado no està bueno,
voy à este otro, porque pegue.

Passase à Claudio.

Paul. Ginès, yo fina te adoro,
paga mi fee, y mi constancia.

Gin. En otra Fè, mas ganancia,
de Christo ofrece el Thesoro.

Chanf. Señor Claudio, yà usted sabe,
que fuè Ingenio celebrado,
y si usted muere quemado,
ninguno avrà que le alabe;
y assi, advierta, no es razon,
se exponga à perder la vida,
y mas, que està prevenida
su muerte en un braseròn.
De nuevo escriva ustè al mundo
sus Obras, que premie Apolo,
pues sabèmos, que usted solo
oy escrive sin segundo.

Claud. La Obra, que mas deseo
escrivir, serà firmada
con mi sangre.

Chanf. Ay que no es nada!

Com. Estraño es su devanèo!

Paul. Mira, Ginès.

Los tres. Claudio advierte.

Los dos. Ea, dexadnos: mi Dios,
dadnos resistencia vos,
en este combate fuerte.

Dem. Pues que viene Maximiano,
el cuchillo de los zelos,
cause crueles anhelos
à su corazon tyrano.

Paul. Que no te obliga mi ruego?

Chanf. Diga usted, señor Poeta,
de su Musa la veleta,
no le influye, huya del fuego?

Sale Maximiano.

Max. El Invicto Diocleciano,
aora à deciros me embia,

que su gran soberanìa,
terror del Gremio Christiano,
dispone, ò que arrepentidos
deis culto à nuestras Deydades,
ò que harà, que sus crueldades
experimenteis rendidos.
Gin. Dile tù de nuestra parte,
que morir oy nos conviene,
por Christo, y que asi no tiene
que cansarnos, ni cansarte.
Claud. Esto mismo has de decir
por mi al Cesar, Maximiano,
que persuadirme, es en vano,
pues por Christo he de morir.
Max. Sois unos viles traydores,
ingratos al beneficio,
y à no ser, que sacrificio
en publico los errores
vuestros deben ser, yo aqui
os daria muerte fiera.
Los dos. Con gusto la padeciera.
Dem. Què ira! ò pesar de mi!
Max. Y tù, Paulina adorada,
à quien idolatro amante,
aunque sè de esse inconstante
oy te miras despreciada,
no por esso de tu llanto
desperdicies el thesoro,
que pues tu hermosura adoro,
mas à amarte me adelanto.
Gin. O como temo, mi Dios,
que de estas voces el ruido,
entrando por el oìdo,
à el alma enfermen.
Max. Los dos
vivirèmos en tranquila,
y dichosa union.
Claud. Ginès,
esta tentacion que vès,
resiste firme.
Sinf. Ni à Gila
dixo mas ternezas Bràs.
Dem. Yà su espiritu conmueve
este dolor; su ira pruebe.
Max. En què, dì, suspensa estàs?
Paul. Generoso Maximiano,
tus finezas escuchè,
las que estimo en mucho, aunque
premiarlas, no està en mi mano.
Yo, jamàs podrè olvidar,
al que yà el alma rendì;
mirad, Maximiano, si,
es bien cruèl mi pesar.
Vase llorando.
Max. Seguirè el curso à tu planta,
aunque alas te preste el viento.
Vase.
Dem. O como en quãto aqui invẽto
nada mi astucia adelanta!
al Emperador irè,
para incitar su crueldad,
y hacer, con toda impiedad,
que à los dos la muerte dè. *Vase.*
Chanf. Con q̃ ustedes, yà no tratan
de bolver à ser Gentiles?
Pues miren, que Ministriles,
por ay sus tragedias cantan.
Los dos. Dexadnos.
Sinf. Venid conmigo
los dos, à pedir por Roma
limosna, pues no se toma
yà la media parte.
Chanf. Y digo,
juntarèmos algo, que
sea bastante à sustentarnos? (nos,
Sinf. Si, amigo, y despues de hartar-
mucho que ahorrar, si à mi fee.
Com. Pues en fin, aunque sea vicio
el pedir, no es escusado
aplicarse, que un honrado,

precisso es, que tenga oficio.

Gin. O que serena ha quedado,
por tu divina piedad,
despues de la tempestad,
el alma (ò Jesvs amado!)

Claud. Mi excelso bien, y Señor.

Gin. Mi Dueño, mi dulce Gloria.

Claud. Quando alcanzarè victoria,

Gin. Quando saldrè vencedor,

Clau. Cõtra el traydor Diocleciano?

Gin. Del poder de un alevoso?

Los dos. Muera yo por tì, y piadoso,
dame bien tan soberano.

Baxa en una tramoya el Niño, que hará à Christo; à sus pies, de frente al patio, San Miguèl, con una Cruz, y un cuchillo en las manos, y à los estremos de la tramoya dos Angeles, y suben los dos Santos en elevacion.

Music. à 4. Cessen los desconsuelos,
en que ansiosos batallan
vuestros juicios, pues hallan
piedad en el Señor de Tierra, y
Cielos.

Canta S. Mig. Morireis este dia,
quedando victoriosos,
y à eterno bien gloriosos,
os llevarà la Gran Sabiduria.

Niño. Claudio, mi Ginès querido?

Los dos. Mi Jesvs, què logro veros!
ò quien, pues llegò à ofenderos,
no huviera al mundo nacido!

Niño. Yà el tiempo se acerca, en què
el zelo vuestro arrogante,
salga del mundo triunfante,
por confessìon de mi Fè.

S Mig. En el Theatro del Mundo,
tù, Ginès, papèl haràs,
por el que conseguiràs
eterno bien sin segundo.
Tù, Claudio, con gran valor,
de luz divina ilustrado,
haràs, que vea el Senado
tus Obras de mas primòr.
El Cuchillo, y Cruz seràn
los preciosos instrumentos,
felices, aunque cruentos,
que à Christo os ascenderàn.

Los dos. No el logro se nos dilate,
mi Jesvs, mi amada Gloria.

Miguèl. Oy cantareis la victoria,
en el mas fuerte combate.

Niño. Yà en la Fè fortificados,
por mì estais, en paz quedad.

Los dos. No nos dexe tu beldad,
en tinieblas entregados.

Niño. A vuestra vista estarè.

Los dos. Pues si tal favor logramos,
alma, yà no ay que temamos,
pues con Dios, yo vencerè.

Gin. Y pues tal ventura gano,

Claud. El Choro Angelico cante,

Gin. Glorias de un Representante.

Claud. Y de un Ingenio Romano.

Vàn subiendo las tramoyas, y baxando la elevacion.

Music. à 4. Cessen los desconsuelos.

Los dos. Cessen, &c.

Music. En que ansiosos batallan,

Los dos. En que, &c.

Music. Vuestros juicios, pues hallan

Los dos. Nuestros, &c.

Music. Piedad en el Señor de Tierra, y Cielos.

Los dos. Piedad, &c.

Ocul-

Ocultase la tramoya, entranse los dos, mutacion de bosque, y salen Diocleciano, Clodomira, y Acompañamiento.

Clod. Templad, Hermano, el furor,
dad al sentimiento treguas,
no expongais asi la vida,
à los riesgos de perderla.
Què importa, que essos aleves,
veais, que los cultos niegan
à nuestros Supremos Dioses,
si sus vidas son ofrendas,
que vos destinais à el Ara
de Jupiter, Deydad nuestra?
Si acaso Claudio, y Ginès,
en la ultima experiencia,
que hacer con ellos pretendes,
no se convencieren, mueran,
aumentando asi la suma
de tantos como se cuentan,
por tì, mìseros despojos
del cuchillo, y de la hoguera.

Diocl. Ay, hermosa Clodomira!
que està el alma tan sedienta
de Christiana sangre, que,
aunque incessante estuviera
vertiendo de ella occeanos,
jamàs se satisfacieran
mis deseos, que es vehemente
en mi esta cruèl apetencia.
A Maximiano mandè,
que à Palacio conduxera
à essos ciegos ignorantes,
para vèr si mi grandeza,
con cariños, con alhagos,
con dàdivas, con ofertas,
convencerlos puede, à que
dexen su locura necia;
mas segun informa el ruido,
creo, à este Salòn llegan.

Sale el Demonio, Chanfurrias, y Comezòn.

Chanf. Acà me entro, aunque no llueve. *(sale.*

Sinf. A todos ay franca puerta.

Com. Yo vengo à vèr quanto passa; *(sale.*
para escrivir la Comedia
de estos dos hombres.

Dem. Infiernos, *(sale.*
aqui de vuestras cautelas.

Pau. El rigor de mis pasiones *(sale*
hasta este sitio me entra,
para vèr si algun consuelo
me facilita mi estrella.

Sale Maximiano, y Soldados, que traen à los dos Santos.

Max. Ante tus excelsas plantas,
mis lealtades te presentan,
Echalos al suelo.
essos Reos infelices,
que humildes la tierra besan.

Gin. Dadme, Dios mio, constancia.

Claud. Dadme, Jesvs, fortaleza.

Diocl. Ginès, levanta à mis brazos;
Levantalos, y los abraza.
Claudio, à mi pecho te acerca.

Gin. Señor.

Claud. Señor.

Diocl. No, no os turbe
mi soberana presencia,
que benigno hablaros quiero,
pues este efecto os grangèa,
el amor, que siempre os tuve,
y aora vuestro juicio atienda.

Dem. Yo te influyo las palabras,
en basiliscos embueltas. *(à su oìdo*

Los 2. Dadme, Dios mio, tu auxilio.
Clod. Los dos me causan terneza.
Diocl. Yo, amigo Ginès, yo, Claudio,
desde donde el Sol calienta,
hasta donde halla su ocaso,
domino: No hay en la Tierra
otro Supremo Monarca,
que yo, en poder, y grandezas.
A entender os doy en esto,
que si aqui al punto detestan
vuestros juicios los errores,
à que ahora los sujeta
una ceguedad, sereis
dichosos, pues las riquezas
seràn tantas, que mi mano
os dè, que admirados crean,
quantos en los dos las miren,
q̃ el mundo convirtiò en perlas,
en oro, plata, y diamantes
sus toscas, y duras piedras.
Conmigo, el Romano Imperio
mandareis, para que sean
tenidas vuestras personas
en la mayor reverencia.
Tù gozaràs de Paulina
la peregrina belleza;
tù en Roma tendràs Estatuas,
à tu grande ingenio deuda.
Como Amigo vuestro, pude
hablaros de esta manera;
y aora, como Cesar, passo
à intimaros mi sentencia.
Si ingratos al beneficio,
vuestra razon le desprecia;
si aleves con mis piedades,
abusais de mis clemencias,
juro por los Sacros Dioses,
que mi respeto venèra,
y cuyas Aras salpica
sangre de christianas venas;
que sean tales los martyrios,
que aqui invente mi fiereza,
para mataros, que el Orbe,
solo al verlos se estremezca;
y tanto; pero esto baste,
ved, què me dais por respuesta.
Dem. O que bien, con mis cizañas,
estas palabras conciertan!
Paul. Permita amor, que Ginès,
oy à vivir se conceda.
Clod. Mucho deseo, los dos
(*à Diocleciano.*
con vuestro gusto convengan.
Sinf. Yo, con bonissimo garbo,
lo que ha ofrecido cogiera.
Com. Para què?
Sinf. Para ponerte,
de esparto unas vigoteras.
Chanf. Ea, callad, que en tal passo
pide seriedad la Scena.
Diocl. De què aveis enmudecido?
Dem. O! mi astucia logros tenga.
Gin. Emperador Diocleciano,
Claud. De Roma invencible Cesar,
Gin. Tus razones atendimos,
y te damos por respuesta:
Clau. Que nuevos martyrios forjes,
Gin. Pues por quanto el Orbe encierra,
Claud. Por quanto el Sol athesora,
Los dos. No serà capàz, que puedas
hacer, que à Christo no siga,
militando en sus Vanderas.
Gin. Jupiter, Deydad es falsa.
Claud. Venus, mentida apariencia.
Gin. Mercurio, vana ilusion.
Claud. Apolo, fingida idèa.
Los dos. Marte::
Diocl. Callad fementidos,
no pronuncieis mas blasfemias;

y aora, al ſuelo aſsi arrojados,
Echalos à ſus pies.
poniendo el labio en mi huella,
confieſſe, que ſon mis Dioſes
Supremos, vueſtra vil lengua.
Los 2. Chriſto es el Dios verdadero,
vueſtros Dioſes ſon quimera.
Diocl. Hà villanos! luego à el punto
llevadlos, para que mueran,
à el gran Theatro de Roma.
Cogenlos los Soldados.
Paul. Què compaſsion!
Sinf. Yà los llevan.
Diocl. Furioſo eſtoy!
Dem. Rabio, y peno!
y haſta ſus anſias poſtreras
he de aſsiſtirlos, por vèr,
ſi los vence mi cautela. *Vaſe.*
Los dos. VerdaderoDios es Chriſto,
Romanos, ſu Ley es buena.
Diocl. Llevadlos. *Entranlos.*
Dentro los dos. Ella es quien ſalva;
la que condena es la vueſtra.
Paul. Tened, eſperad, Soldados,
no aſsi querais tan aprieſſa,
quitando à Ginès la vida,
acelerar mi tragedia:
Y tù, Monarca invencible,
cuya cuchilla ſujeta,
del Orbe las quatro partes,
que aun ſon à tu Aguila excelſa
breve Trono, pues admiro
quanto remontada buela,
blasòn de tu heroyca fama,
que à no ſer, que eſſas Esferas,
tachonadas de Luceros,
por dàr premio à tus proezas,
celeſte ſitial la rinden,
en donde felice reyna,
aunque mas mundos huvieſſe,
ſerìa impoſsible cupiera;
à tus pies mis deſventuras
(què deſdichas!) ſe preſentan,
(ay de mi!) pidiendo anſioſa,
que tu piedad (dura pena!)
me conceda (què fatiga!)
la vida (fortuna adverſa!)
de quien la mia (què anguſtia!)
depende (deſdicha fiera!)
viva Ginès (què congoja!)
invicto, y ſupremo Ceſar.
Mis lagrimas, mis ſuſpiros,
oy tus compaſsiones muevan
à piedad, porque conſiga
el bien, à que el alma anhela:
Clodomira ſoberana,
mis lagrimas tus pies riegan;
haz empeño en favor mio,
no muera Ginès, no muera.
Tù, Maximiano, pues eres
oy tan Valido, no ſeas
cruèl, y à el Ceſar conmigo,
que à Ginès perdone ruega.
Ea invicto Diocleciano,
tu juſto rigor refrena,
piadoſo atiende à las anſias
de quien à tus pies lamenta
ſus deſdichas, ſus deſgracias,
aflicciones, y miſerias,
para que aſsi te dèn culto,
Aſtros, Signos, y Planetas,
Hombres, Brutos, Fuentes, Rios,
Aves, Flores, Prados, Selvas,
y aun los Dioſes, que dominan
en Agua, Ayre, Fuego, y Tierra.
Diocl. Paulina, yà no ay remedio,
lo juſto de mi Sentencia
es preciſo que ſe cumpla,
pues el alma me amoneſta,
que nunca executar debo

accion

accion alguna, que sea
contra el culto soberano
de mis Deydades Supremas.
Clod. A lastima sus pesares *ap.*
me han movido, y si pudiera
mi compassion remediarlos,
oy, por mì, alivio tuvieran.
Max. Al vèr sus tiernos afectos, *ap.*
el alma, en zelos embuelta,
quanto hasta aqui fuè cariño,
yà en odio, (què ira!) le trueca.
Paul. Con que à mi mal no ay remedio?
Diocl. Mi justicia no le encuentra.
Paul. Pues yà, Señor, que à mis ansias,
tus sacras piedades niegas,
irè donde de la muerte,
mi vida victima sea.
Vase llorando.
Chanf. Señor, nosotros quedamos
sin tener blanca, ni media.
Sinf. Yo sin marido, y muy niña.
Com. Yo sin colmillo, ni muela.
Chanf. Pero, murmurando siempre,
de roer à todos no dexas.
Diocl. Yo harè, de mi Règio Erario,
à vuestra estrechèz se atienda;
que si delitos castigo,
mi mano lealtades premia.
Sale un Soldado.
Sold. Señor, si quisieres vèr
yà cumplida tu Sentencia,
desde aqui, manda te abran
de esse mirador las puertas.
Diocl. Si quiero, porque complazcã
sus tormentos mis potencias.
Dent. Santos. Mi Jesvs, en vuestras manos
mi espiritu se encomienda.

Abrese, despues de estos dos versos, el Foro, y en un tablado se verà, en una Cruz, y atravesado el pecho con una lanza, San Ginès; al piè de la Cruz San Claudio degollado; dos Soldados Romanos dentro de el Foro; una tramoya, que ocupe todo su espacio, y enmedio San Miguèl, con las dos Almas figuradas en las manos, y dos Angeles con Coronas, y Palmas; y assi que se abra el Foro, saldrà à fuera el Demonio, y se hundirà por escotillòn.

Dem. Sepultenme los Abysmos,
donde llore mis miserias.
Hundese.
S. Mig. Venid, ascended al Cielo,
à gozar de la presencia
Beatifica, Almas divinas,
y digan dulces cadencias:
Music. à 4. Subid dichosas Almas,
hasta donde os espera
la mas cierta fortuna,
en gloria siempre eterna.
Cierrase el Foro.
Diocl. Yà he vengado los agravios
de mis Deydades Supremas,
y à el eco de mi justicia,
harè el Christiano me tema.
Clod. Al vèr tan misero estrago,
el corazon desalienta.
Max. Muerto Ginès, mis agravios
assi satisfechos quedan.
Graciosos. Viendo la Cruz, y el Cuchillo,
la barba es cierto me tiembla.
Diocl. Maximiano?

Max.

Max. Gran Señor?
Diocl. De Clodomira te espera
la mano, y del Sacro Imperio
quiero, que el Govierno tengas,
en igual grado conmigo.
Max. En mi, obedecerte, es deuda.
Clod. Vuestra soy. *(danse las manos.*
Max. Salga del pecho
la ingrata, que en èl se alverga.
Todos. Y aora, al Senado pedimos
perdon de las faltas nuestras,
y un Vitor, si daros gusto
ha conseguido el Poeta.

F I N.

Versos 2148.

SUMA DE LAS LICENCIAS.

TIene Licencia del Ordinario, y del Real Consejo de Castilla, sus fechas 4. y 10. de Mayo del presente año de 1741. Don Francisco Antonio Ripòl Fernandez de Urueña, para por una vez imprimir, y vender la Comedia, intitulada: *Ingenio, y Representante, los Santos Ginès, y Claudio*, como mas largamente consta de sus originales, à que me remito, &c.

FEE DE ERRATAS.

PAg. 6. col. 2. lin. 32. fuego, lee juego. Pag. 11. col. 1. lin. 1. su, lee tu.

Con estas erratas corresponde à su Original esta Comedia, intitulada: *Ingenio, y Representante, &c.* de Don Francisco Antonio Ripòl Fernandez de Urueña. Madrid, y Mayo 19. de 1741.

Lic. D. Manuel Licardo de Ribera.
Corrector General por su Mag.

SUMA DE LA TASSA.

TAssaron los Señores de el Real Consejo esta Comedia, intitulada: *Ingenio, y Representante, los Santos Ginès, y Claudio*, su Author Don Francisco Antonio Ripòl Fernandez de Urueña, à seis maravedis cada pliego, como consta de su original, despachado en el Oficio de Don Miguèl Fernandez Munilla, y à que me remito, &c.